

INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

THE BOSTON COLLEGE CENTER FOR INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

Repensando tarifas internacionales y colaboraciones globales

ADAM HABIB

3

Colaboración internacional con Rusia y China: los investigadores enfrenan decisiones difíciles

JONATHAN ADAMS,
JONATHAN GRANT, JO
JOHNSON, Y
DANIEL MURPHY

7

El estatuto estadounidense "CHIPS and Science" lanza políticas para contraponerse a China

STEVEN BRINT

9

For weekly global higher education news and comment see our partner



universityworldnews.com

Internacionalización de la educación superior y las ventajas de la diáspora

FAZAL RIZVI

16

Meta tendencias en la movilidad: centros educativos y la nueva estructura multipolar de la movilidad estudiantil internacional

CHRIS R. GLASS Y
NATALIE I. CRUZ

22



BOSTON COLLEGE

Lynch School of Education and Human Development

CENTER FOR INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION



La tabla de contenidos completa se encuentra en la página 2

The Boston College Center for International Higher Education

aporta una perspectiva internacional al análisis de la educación superior. Estimamos que una perspectiva internacional contribuirá a una política y práctica ilustrada. Con dicho objetivo, el Centro publica la revista trimestral *International Higher Education*, una serie de libros y otras publicaciones; patrocina conferencias y acoge a académicos invitados. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las visiones del Centro para la Educación Superior Internacional. El centro está estrechamente relacionado con el programa de postgrado en educación superior en la Escuela Lynch de Educación y Desarrollo Humano, Boston College. El Centro ofrece un Magíster y un Certificado de Educación Superior Internacional.

Para información adicional, véase: <https://www.bc.edu/IHEMA>
<https://www.bc.edu/IHECert>

Editores Philip G. Altbach y Hans de Wit

Editores asociados Rebecca Schendel, Gerardo Blanco y Chris Glass

Editores de publicaciones Hélène Bernot Ullerö y Tessa DeLaquil

Oficina editorial

Centro de Educación Superior Internacional
Campion Hall
Boston College
Chestnut Hill, MA 02467- Estados Unidos

Tel: +1 617 552-4236

E-mail: ihe@bc.edu

www.internationalhighereducation.net

Recibimos correspondencia, ideas para artículos e informes.

Subscription: *Si quiere suscribirse, visite la página web www.internationalhighereducation.net/en/newsletter. No hay cargos por la suscripción digital; una tarifa de 32 €/anual se aplica por una suscripción para la versión impresa la que puede obtenerse de la editorial: <https://shop.duz-medienhaus.de/international-higher-education.html>*

ISBN: 978-3-96037-364-3

ISSN: 1084-0613 (print), 2372-4501 (online)

ASUNTOS GLOBALES

- 3___Repensando tarifas internacionales y colaboraciones globales
ADAM HABIB
- 5___Equidad e inclusión en la educación superior
JAMIL SALMI

TENSIÓN GEOPOLITICA

- 7___Colaboración internacional con Rusia y China: los investigadores frenan decisiones difíciles
JONATHAN ADAMS, JONATHAN GRANT, JO JOHNSON, Y DANIEL MURPHY
- 9___El estatuto estadounidense "CHIPS and Science" lanza políticas para contraponerse a China
STEVEN BRINT
- 11___La desvinculación de Occidente golpeará duramente a la educación superior en China
PHILIP G. ALTBACH Y HANS DE WIT
- 13___El argumento para el trabajo académico con China
WILLIAM C. KIRBY

ENTENDER LA DIÁSPORA ACADÉMICA

- 16___Internacionalización de la educación superior y las ventajas de la diáspora
FAZAL RIZVI
- 18___Estudiantes internacionales y raíces y rutas de las diásporas
ANNETTE BAMBERGER
- 20___Diáspora académica e internacionalización: académicos turcos en RU
TUGAY DURAK

ASUNTOS DE LA INTERNACIONALIZACIÓN

- 22___Meta tendencias en la movilidad: centros educativos y la nueva estructura multipolar de la movilidad estudiantil internacional
CHRIS R. GLASS Y NATALIE I. CRUZ
- 24___Inestabilidad en EE. UU.: desafíos para los estudiantes internacionales y la movilidad del cuerpo docente
PHILIP G. ALTBACH, XIAOFENG WAN, Y HANS DE WIT
- 26___Etiopía: infundiendo perspectivas locales en las políticas de internacionalización
WONDWOSEN TAMRAT

PAÍSES Y REGIONES

- 29___¿Funciona el financiamiento basado en el desempeño? Una perspectiva europea
BEN JONGBLOED Y ARIANE DE GAYARDON
- 31___La Iniciativa de Universidades Europeas: ¿abogando por la excelencia y la inclusión?
LEE RENSIMER Y RACHEL BROOKS
- 33___Reformas a las universidades privadas en Japón
JEREMY BREADEN Y ROGER GOODMAN
- 35___Venezuela: universidades en riesgo en un estado fallido
JUAN CARLOS NAVARRO

Repensando tarifas internacionales y colaboraciones globales

Adam Habib

En la Conferencia Universitaria de RU en septiembre de 2022, hubo un panel con expertos de Australia, Canadá y el Reino Unido que reflexionaban sobre el financiamiento y los crecientes costos de la educación superior y la importancia de repensar la relación entre las matrículas y los subsidios públicos. Hubo también valiosas sugerencias sobre cómo reformar el régimen de pago para los graduados que habían decidido pedir préstamos para financiar su educación superior.

Un modelo de negocios construido sobre explotación

Durante este debate, se reconoció que el peso del costo de la educación superior había recaído excesivamente en el elemento de las matrículas en la ecuación del financiamiento, y la mayoría de los participantes apoyaron la necesidad de repensar el balance en favor de un mayor subsidio a las universidades. Pero también sugerí que una liberación más profunda sobre las tarifas internacionales se requería como parte de esta revisión del financiamiento de la educación superior. Después de todo, hay un reconocimiento general de que las matrículas cobradas a los estudiantes internacionales son excesivas. En el caso una de una universidad en RU, SOAS University of London, el costo de entregar un grado de doctorado se calculaba alrededor de GBP 4.600 anuales por estudiante. Las tarifas de SOAS para estudiantes internacionales eran de alrededor de GBP 20.000, un sobreprecio de 400%. Este sobreprecio no se toleraría en la mayor parte del sector privado. ¿Cómo pueden entonces las universidades públicas tener estas matrículas cuando reclaman un mandato por el bien público y la justicia social?

La respuesta fue interesante. La mayor parte de la audiencia evitaba la pregunta o justificaba este modelo de negocio en el hecho de que los estudiantes eran atraídos por la marca de investigación en las universidades del Reino Unido, Estados Unidos, Australia y Canadá. Esta es una justificación común para las altas tarifas cobradas a estudiantes internacionales, pero hay poca evidencia empírica para apoyar esta afirmación.

¿Hay grandes universidades investigadoras en estos países? ¡Absolutamente! ¿Es esto lo que conduce mayor movilidad estudiantil internacional a estos países? Probablemente no. El principal conductor es el deseo por acceder a trabajos en el mercado laboral global a través de título de estos países. La motivación que mueve a la movilidad estudiantil internacional es, efectivamente, la desigualdad.

Consecuencias para nuestro mundo

Un vicerrector en la audiencia argumentó que los costos de la educación superior eran mucho mayores que los subsidios públicos y las tarifas cobradas a los estudiantes domésticos en Reino Unido. Sostenía que las tarifas internacionales excesivas eran necesarias si las universidades de Reino Unido debían sobrevivir financieramente. Efectivamente, puso en palabras el consenso implícito de la mayoría en la conferencia: dejen las tarifas internacionales como están.

Esto es porque el modelo de negocios que subyace a la educación superior en el Reino Unido, Estados Unidos, Australia y Canadá tiene en su centro un sistema doble de subsidios. Por un lado, la investigación se subsidia con los ingresos generados por la enseñanza y el aprendizaje. Segundo, los costos de la enseñanza y el aprendizaje mismos se subsidian con las tarifas astronómicas cobradas a estudiantes internacionales en las universidades de toda la anglósfera. Sin esto, la mayoría de las universidades no sobreviviría. Este modelo de negocios está cada vez más consolidado y expandido por políticas de gobierno y la aquiescencia de los ejecutivos universitarios a esta agenda. En Reino Unido, ante la sugerencia del Departamento de Comercio e Industria (DCI; DTI en inglés), el reclutamiento de estudiantes internacionales en las universidades ha crecido desde 480.000 a poco más de 600.000. Un reporte del Instituto de Políticas de Educación Superior (IPES; HEPI en inglés) sobre este reclutamiento lo presentó como un triunfo sin precedentes, con casi GBP 28 millardos de ganancias que benefician a

Resumen

Hay un reconocimiento extendido sobre que las tarifas de estudiantes internacionales en muchos países son excesivas. ¿Hay una necesidad de pensar en las consecuencias para nuestro mundo? El modelo de negocios también impacta las capacidades humanas e institucionales en países de bajos ingresos al acelerar la fuga de cerebros. Lo que es vital ahora es adoptar el problema colectivamente, para asegurar la legitimidad de nuestras instituciones y del sistema universitario completo.

La postura adoptada por los ejecutivos universitarios que las decisiones administrativas están condicionadas por el ambiente político actual es esencialmente un lavado de manos.

Adam Habib es director de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS), Universidad de Londres, RU. Email: ah130@soas.ac.uk.

pueblos y comunidades en todo el país. Aunque esto es un correctivo necesario a la creación de temores por parte del lobby anti migratorio de la ultraderecha en Reino Unido, ¿no necesitamos pensar en las consecuencias de este modelo de negocio para el mundo?

Este modelo de negocio impacta negativamente las capacidades humanas e institucionales en países de bajos recursos, acelerando la fuga de cerebros que inevitablemente proviene del foco en reclutar estudiantes jóvenes de estos países. También pone en peligro la habilidad colectiva de abordar los desafíos transnacionales de este momento histórico, como pandemias, el cambio climático, la migración, la pobreza y la polarización social y política. Estos desafíos requieren del uso de la ciencia y la tecnología globales y del conocimiento local. Esto requiere un compromiso entre los sistemas de conocimiento del mundo, lo que no es posible a través de un modelo global de educación superior organizado esencialmente alrededor de establecer enclaves en el norte para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Estas universidades están efectivamente siguiendo estrategias financieras a corto plazo que podrían comprometer el futuro colectivo a largo plazo de la comunidad global.

Adoptando un pragmatismo radical

Este reconocimiento no necesita llevar a una posición derechista, anti migratoria o chovinista. Tampoco necesita llevar a la adopción de un entendimiento poco realista de lo que es posible administrativamente en un ambiente constreñido y adverso en cuanto a políticas públicas promovidas por gobiernos conservadores. La postura adoptada por los ejecutivos universitarios que las decisiones administrativas están condicionadas por el ambiente político actual es esencialmente un lavado de manos. Es verdad que hay limitaciones, pero los ejecutivos universitarios tienen una autonomía relativa para mitigar los peores excesos de este modelo auténticamente explotador.

En el campo de las tarifas, esto involucraría el reconocimiento de que hay conductores sistémicos de las políticas que obligan a las universidades a cobrar excesivas tarifas internacionales. Pero también debería haber un compromiso a hacer todo lo posible dentro de nuestras restricciones para mitigar las consecuencias. Al menos, esto debería implicar incluir las tarifas internacionales como una parte de la discusión más amplia sobre el financiamiento universitario. Esto permitiría que los ejecutivos universitarios pudieran pensar en este desafío. ¿Podría haber una escala de pagos para estudiantes financiada por el gobierno vs. aquellos cuyos costos son cubiertos por las familias? ¿Deberían los estudiantes de distintos países ser sujetos a tarifas diferenciadas? Dado que los gobiernos de China, Catar y Arabia Saudita tienen generosos sistemas de becas para que sus estudiantes vayan al extranjero, ¿sería posible cobrarles más a estos estudiantes?

Sobre la necesidad de permitir una unión entre los sistemas de conocimiento, ¿sería posible pensar en las alianzas educativas transnacionales entre universidades del Norte y del Sur? Esto debería hacerse cuidadosamente, y con atención a los mecanismos de aseguramiento de la calidad en ambos lados. Pero llevaría a programas académicos codesarrollados, coenseñados y coacreditados que podrían mitigar la necesidad de los estudiantes por dejar sus países para obtener títulos universitarios que abran el mercado laboral global para ellos. Tendría el beneficio añadido de proveer a los graduados con conocimiento y habilidades que no sólo son académicamente excelentes, sino también contextualmente relevantes. Dada la reducción en los costos del trabajo resultante del compartir deberes académicos, estos programas podrían sostenerse con menores tarifas.

Algunas de las sugerencias abogadas aquí pueden ser soluciones parciales que requieren más trabajo. Y aquí puede haber otras posibilidades que no han sido consideradas. Pero lo que se requiere urgentemente es la apropiación colectiva del problema de un modelo de negocios caro y explotador en la educación superior en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia.

Apropiarnos colectivamente demostrará que las universidades reconocen el problema y están haciendo todo lo posible dentro de los límites que enfrentan. Esto es importante para la legitimidad de las instituciones y el sistema universitario completo. Los líderes universitarios no pueden invocar la justicia social para los estudiantes domésticos y no para los internacionales. De la misma forma, no pueden hablar de la importancia de abordar desafíos globales como las pandemias y el cambio climático, y simultáneamente adoptar modelos de negocios que socavan la habilidad colectiva para abordar estas crisis. Los líderes universitarios deben desafiar su moralidad selectiva, y empezar a establecer mejores modelos de negocio que puedan ser utilizados de manera más amplia mientras y cuando cambien las circunstancias políticas. ▲

Equidad e inclusión en la educación superior

Jamil Salmi

A pesar la espectacular expansión que ha ocurrido en muchas partes del planeta en los últimos 60 años, graves desigualdades persisten en la educación superior. Un número desproporcionadamente alto de los estudiantes matriculados en la educación superior todavía proviene de los segmentos más ricos de la sociedad. La desigualdad y disparidad estructural siguen existiendo entre grupos y sociedades, a menudo debido a normas históricamente discriminatoria en torno a la clase, género, estatus étnico minoritario, características lingüísticas, religiosas o culturales, y discapacidad. Incluso cuando obtienen acceso, estudiantes de grupos subrepresentados y tradicionalmente excluidos, tienden a tener menores tasas de finalización. A menudo son enviados a instituciones menos prestigiosas de educación superior, y se enfrentan a oportunidades reducidas y de menor calidad en el mercado laboral como resultado.

Conductores de la desigualdad

En todo el mundo, muchos niños enfrentan circunstancias desafiantes más allá de su propio control, debido a discriminación basada en su raza, género, orientación sexual, origen geográfico, trasfondo socioeconómico u otros atributos, que drásticamente afectan a sus oportunidades de ir a la escuela, quedarse en ella y completar su educación secundaria. En el nivel terciario, los jóvenes encuentran barreras adicionales que reflejan el costo directo de oportunidades de estudiar, la falta de capital social, preparación académica insuficiente, baja motivación y menor acceso a la información sobre el mercado laboral. La necesidad de lograr una mayor equidad e inclusión dentro de la educación superior responde a un imperativo de la justicia social, como se refleja en el objetivo 4.3 de las Metas de Desarrollo Sustentable.

¿El alcance de la disparidad?

Los esfuerzos por medir la equidad en la educación superior asumen que la proporción de grupos a los que se apunta por equidad debe ser igual a su parte en la población general. En la práctica, sin embargo, la elección de indicadores para medir las disparidades en la educación superior ha sido fuertemente influida por la disponibilidad de los datos para analizar la situación de cada grupo de equidad. Estudios domésticos disponibles para 64 países revelan grandes brechas en las tasas de participación entre grupos de todo nivel socioeconómico en todos los niveles educativos, desde los países más pobres con las menores tasas de participación a países con mayores tasas de participación en promedio.

El balance de género en la educación superior ha mejorado notoriamente en las últimas dos décadas. Hoy, las mujeres representan la mayoría de las matrículas en la mayoría de los países, excepto por el Sur de Asia y África Subsahariana. En África Subsahariana, las mujeres representan sólo el 42.3% de todos los estudiantes. En el sur de Asia, su proporción es del 47%. Sin embargo, notorias desigualdades de género persisten en el acceso a instituciones y programas de STEM. Datos de 18 países en todo el mundo muestran la tasa de graduadas en STEM variando de un mínimo de 11% en Suiza a un máximo de 47% en Argentina.

Hay menos datos para evaluar la diferencia en el acceso a la educación superior entre minorías étnicas, raciales o religiosas. Donde existen, los datos revelan una enorme disparidad. Por ejemplo, en Sudáfrica, a pesar del incremento en las matrículas de la educación superior, menos de 1 en 5 sudafricanos negros tienen acceso a ella, en comparación con el 55% de los blancos. De la misma forma, en Vietnam, las tasas de matrículas del grupo dominante Kinh/Hoa son cuatro veces superiores que las de minorías étnicas en partes remotas del país. Entre los más de 82 millones de refugiados del mundo, ACNUR estima que sólo un 5% de la cohorte de edad relevante tiene acceso a la educación terciaria, mientras que cifras comparativas para educación primaria y secundaria son 68% y 34% respectivamente.

Las personas con discapacidades, a menudo llamadas la “minoría invisible” también están muy subrepresentadas en la educación superior. En Tailandia, por ejemplo, menos de un 1% de los jóvenes con discapacidades tienen acceso a la educación supe-

Resumen

Alrededor del mundo, muchos jóvenes se enfrentan a circunstancias desafiantes fuera de su control, debido a discriminación por raza, género, orientación sexual, origen geográfico, trasfondo socioeconómico, u otros atributos, que afectan drásticamente sus oportunidades para acceder a la educación superior y graduarse exitosamente. Este artículo revisa la diversidad de disparidades, evalúa el impacto sobre la equidad del COVID-19 y esboza los elementos principales para una políticas efectivas de promoción de la equidad a nivel nacional e institucional.

Los esfuerzos por medir la equidad en la educación superior asumen que la proporción de grupos a los que se apunta por equidad debe ser igual a su parte en la población general.

rior. En Sudáfrica, representan un 0.6% de la matrícula total, en comparación con una prevalencia de discapacidad de 3.5% en el grupo etario correspondiente.

Más aún, es importante notar altos grados de intersección entre las dimensiones, ya que las disparidades tienen un efecto superpuesto y acumulativo entre grupos de equidad. La discriminación por género tiende a impactar a chicas de grupos de menos ingresos de manera más notoria. Por ejemplo, en Perú y México, donde la matrícula femenina es menor que la masculina (al contrario de la tendencia general en América Latina), la diferencia entre estudiantes de altos y bajos ingresos es notoria. En Perú, las tasas de matrícula de niñas de los grupos más pobres y ricos son 13.3% y 24.9%, respectivamente; en México, son de 9.1% y 37.4%. Muchos estudios han documentado cómo la pobreza, origen étnico y ruralidad están estrechamente vinculados en Norte y Sudamérica, al igual que en Australia y Nueva Zelanda. De la misma forma, la pobreza amplifica los obstáculos enfrentados por la gente con discapacidades, las niñas con discapacidades tienen una menor posibilidad de entrar a la educación superior o de obtener un título que niños con discapacidades.

El impacto de la COVID-19

Durante la pandemia de COVID-19, las instituciones y estudiantes de educación superior experimentaron interrupciones y nuevos desafíos sin precedentes. Severas reducciones en recursos financieros, la brecha digital y la falta de preparación de los instructores exacerbaron las disparidades en acceso y éxito, y crearon preocupación emocional y social, especialmente entre estudiantes vulnerables. Los países y las instituciones deben, por tanto, acelerar sus esfuerzos por remover barreras para la educación superior de calidad para estudiantes de todos los grupos subrepresentados.

Políticas de promoción de la equidad

El ecosistema de educación superior incluye los siguientes elementos clave que influyen específicamente la situación y resultados de equidad en cualquier país: políticas de admisión; caminos y puentes; marco de aseguramiento de la calidad; subsidios gubernamentales para instituciones y estudiantes; costos de matrícula; y ayuda financiera. El estado puede definir políticas y medidas para mejorar la equidad en la educación superior en todas estas dimensiones.

Dentro de las instituciones de educación superior, diversas medidas pueden ayudar a fomentar el acceso y el éxito de estudiantes de varios grupos de equidad: actividades de divulgación; políticas de admisión dirigidas; programas de retención; y ayuda financiera adicional.

Para ser efectiva, las políticas de promoción de equidad deben ser definidas de manera comprehensiva, tomando en consideración aspectos financieros y no monetarios; coordinar acciones en los niveles nacionales e institucionales de manera complementaria y poner tanto énfasis en la finalización como en el acceso, que tradicionalmente ha recibido mayor atención. Una visión a largo plazo es clave para garantizar la continuidad y consistencia en políticas efectivas de promoción de la equidad, lo que necesita sistemas de información bien establecidos para identificar a todos los grupos de equidad, medir las brechas de equidad y evaluar el progreso en términos de acceso y graduación.

Hace setenta años, Tawney escribió sobre la igualdad de oportunidades como “la cortesía impertinente de una invitación ofrecida a invitados no bienvenidos, con la certeza de que las circunstancias les impedirán aceptarla.” Hoy, la equidad en el acceso y el éxito en el nivel de la educación superior no pueden seguir siendo consideradas como un lujo o un pensamiento secundario. La necesidad de lograr una mayor inclusión en la educación superior responde a un fuerte imperativo de justicia social. La educación superior en la que las oportunidades están igualmente distribuidas es la base para el desarrollo sustentable y la construcción de sociedades justas y democráticas. ▲

Jamil Salmi es profesor emérito de políticas de educación superior, Universidad Diego Portales, Chile, y miembro investigador en el Centro Internacional de Educación Superior, Boston College, EE. UU. Email: jsalmi@tertiaryeducation.org.

Este artículo se basa en un reporte inicial preparado por el autor para la Tercera Conferencia Mundial para la Educación Superior, mayo de 2022, Barcelona, Spain.

Colaboración internacional con Rusia y China: los investigadores enfrenan decisiones difíciles

Jonathan Adams, Jonathan Grant, Jo Johnson, y Daniel Murphy

Las redes globales de investigación de hoy evolucionaron de un sistema más “nacional”. El mundo investigativo en 1980 estaba dominado por el G7 y la URSS, cambió con relativa lentitud y mantuvo un equilibrio general año a año. Esto cambió con las mejores comunicaciones, viajes más baratos y el internet. Una creciente consciencia del rol de I&D en estimular la competitividad económica y la capacidad tecnológica llevó a una mayor investigación en muchos países. Nuevos poderes de investigación aparecieron en Asia y el fenomenal crecimiento de la base investigativa de China perturbó las jerarquías de excelencia investigativa.

La mejora en las comunicaciones tuvo otro profundo efecto. En los 80, los países colaboraban internacionalmente en apenas 5% de los artículos que publicaban en revistas académicas indexadas en el Science Citation Index de entonces. Para 2010, ese número sobrepasó el 50% de los artículos indexados en Web of Science y seguía subiendo regularmente. La vanguardia de la investigación ha pasado de ser una ocupación académica, via prioridades nacionales, para convertirse en un esfuerzo internacional. Las investigaciones más citadas hoy son actividades compartidas entre universidades líderes de muchos países.

El desafío

Son excelentes noticias cuando los países comparten la carga de responder graves crisis globales como el cambio climático, enfermedades pandémicas, una población envejeciendo y seguridad en alimentos y agua, y las fuentes de energía. Una de las bases de la cultura tradicional de investigación es que el conocimiento se comparte abiertamente, con datos disponibles a través de publicaciones que son claras, completas y honestas. Estas convenciones forman las bases de lo que “no es necesario decir” en la enseñanza de la investigación.

Es por tanto un desafío significativo a las formas tradicionales de pensar y trabajar cuando las conexiones internacionales son presionadas por regímenes opresivos en países colaboradores. Nuestro nuevo reporte “Oso tropezón, Dragón rampante”, el cuarto en una serie del King’s Policy Institute y afiliados en el centro de Mossavar-Rahmani de Negocios y Comercio en la Escuela Kennedy en Harvard, se enfoca en esta pregunta. Nuestra discusión se aplica particularmente a Rusia y China, pero el enfoque busca un diálogo global más amplio.

Las instituciones líderes en investigación en Europa y Norte América, junto a sus socios históricos en otras regiones han mantenido una red abierta y colaborativa. Aquellas que no invierten en sociedades internacionales, o son expulsadas de ellas, pierden acceso a la investigación de vanguardia y a oportunidades relacionadas para la transferencia de conocimientos. La vanguardia de la innovación no sólo depende de recursos tangibles (porque esa investigación es imposible de pagar para un único grupo), sino en una concentración sinérgica de ideas y competencia.

Cuando la red global de investigación se expande y diversifica, atrayendo a nuevos socios con una historia de investigación más corta, también se implica con regímenes que no comparten perspectivas políticas y, en algunos casos, fomentan abordajes muy diferentes a la cultura tradicional de investigación universitaria. ¿Cómo podemos mantener y promover la colaboración internacional cuando estas visiones entran en conflicto?

Rusia y China

Es simplista enfocarse en Rusia y su guerra en Ucrania. En comparación con los días de gloria de la investigación soviética, el sistema de ciencias contemporáneo en Rusia es débil, en deterioro, y cada vez más marginalizado. En los 80, la URSS era la quinta potencia más prolífica en publicación académica, incluso sin tomar en cuenta las revistas académicas en ruso. Rusia ocupa hoy el puesto 16 en producción de investigación entre 30 países líderes, con apenas un 3% de los papers indexados en la base de datos de publicación de Web of Science. Apenas invierte un 1% de su PIB en I&D, en compa-

Resumen

La red global de investigación ha evolucionado enormemente durante las últimas cuatro décadas, pero este sistema cada vez más abierto y colaborativo puede verse amenazado por los cambios políticos recientes. Los ejemplos contrastantes de Rusia y China ilustran un dilema que debe ser negociado y al cual los investigadores en la educación superior no pueden cegarse. Las instituciones de educación superior deben reconocer y negociar su camino con cuidado si los quieren seguir cosechando los frutos del conocimiento y la innovación compartidos.

En los últimos 20 años, China se ha vuelto mucho más importante para Rusia y ahora superará a los Estados Unidos y Alemania como su socio más importante.

Jonathan Adams es un profesor visitante en el Instituto de Políticas Públicas, King's College Londres, Reino Unido, y científico a cargo del Instituto de Información Científica en Clarivate. Email: jonathan.adams@clarivate.com. Jonathan Grant es un ex vicerrector en King's College London, y ahora es director fundador de la asesora Different Angles. Email: jgrant@differentangles.co.uk. Rt. Hon. Jo

Johnson es un miembro senior de la Harvard Kennedy School, es el miembro profesoral del Presidente en King's College London, y ex ministro de ciencia y universidades de Reino Unido. mail: jojohnsonft@gmail.com. Daniel Murphy es director ejecutivo del Centro Mossavar-Rahmani de Negocios y Gobierno (M-RCBG) en Harvard Kennedy School, EE. UU. Email: daniel.murphy@hks.harvard.edu.

Este artículo se basa en "Oso tropezón, dragón rampante: Rusia, China y la geopolítica en la ciencia global." Jo Johnson, Jonathan Adams, Jonathan Grant and Daniel Murphy (2022).

ración a un promedio de 2.7%; su fuerza de trabajo de investigadores ha bajado un 20% desde 2000; la mitad de sus colaboraciones internacionales están concentradas en los programas altamente multinacionales de astronomía y física nuclear/de partículas.

Esto significa que, excepto quizás por estas disciplinas, Occidente puede dejar a Rusia afuera sin debilitar su propia ciencia. Incluso en Europa Central y Oriental, Rusia colabora frecuentemente sólo con Bielorrusia y está en los 10 colaboradores más frecuentes de sólo otros cuatro países. En Asia Central, ha sido desplazado por Turquía en Kirguistán y China en Uzbekistán.

Rusia es sólo el colaborador número 19 más significativo para China, sin embargo, es una posición en la que ha estado por los últimos 10 años. En palabras simples, en los últimos 20 años, China se ha vuelto mucho más importante para Rusia y ahora superará a los Estados Unidos y Alemania como su socio más importante, pero Rusia no es más importante para la ciencia en China que otros países de la Iniciativa de Cinturones y Caminos.

Con China, las reacciones simplistas que pueden adoptarse en el contexto de Rusia no funciona. Marginalizar a la ciencia en China tendría efectos negativos drásticos, como se han dado cuenta aquellos que han propuesto hacer esto. Se ha convertido en el mayor inversor en I&D; su producción indexada en revistas académicas anglófonas excede al de Estados Unidos; es el primer o segundo colaborador más frecuente con la mayoría del G7; y es un colaborador líder en lugares tan distantes como los estados escandinavos y bálticos, Australia, Singapur y Corea del Sur.

La investigación en China no ha surgido de la nada, sino de una transformación debido a una demanda económica con instituciones especializadas apuntando a la investigación en sectores industriales y militares específicos. Las instituciones se han consolidado como universidades multifacéticas y la educación en investigación bajo el modelo occidental se ha expandido enormemente. La transformación ha sido extremadamente rápida para el paisaje global de investigación (las publicaciones académicas han crecido 25 veces desde 2000) y aunque impresionantes estructuras de investigación están instaladas hoy, la cultura de investigación no puede transformarse de la noche a la mañana.

Por ejemplo, al contrario que en la mayoría de los países, China es mucho menos colaborativa y altamente bilateral en las colaboraciones que sí tiene. Alrededor de tres cuartos de sus papers anglófonos son puramente domésticos, sin coautores internacionales, y sólo 7% son multilaterales, en comparación con alrededor de un 30% para la mayoría del G7. Hay un patrón de selectividad, tanto en asociaciones con las tecnologías vitales económicamente en las que se concentra la colaboración, lo que implica problemas para los administradores de la investigación y restringe el flujo del conocimiento emergente.

Al reconocer que esto es un problema, necesitamos ser claros en que Estados Unidos y el Reino Unido han sido dilatorios no sólo en supervisar estas relaciones, sino también en promover su propio trabajo con la investigación china. ¿Cuántos científicos occidentales pueden hablar o leer una palabra en mandarín? Necesitamos que muchos más lo hagan. El flujo de información necesita ser de ambos lados, y los costos de aislar a China serían muchísimo más graves que los de hacerlo con Rusia.

La gran red global más

La geopolítica podría interrumpir la expansión de la internacionalización de la ciencia. Los últimos eventos tienen lecciones para la colaboración occidental, no sólo con China, sino también con otros regímenes autoritarios que crean políticas públicas en conflicto con el mutuo intercambio de conocimiento y una sociedad abierta e inclusiva.

Rusia y China no están solas al hablar de estas preguntas. Egipto, Israel y Turquía han realizado recientemente, por distintas razones, preguntas sobre la ética de la investigación e intercambio cultural. Las respuestas han sido confusas e inconsistentes. Medio Oriente es una red de inversiones científicas en expansión, y esto a menudo es en colaboración con China y Rusia, llevadas por regímenes autoritarios. Todo esto puede crear desafíos para colaboración equitativa.

No podemos protegernos y adoptar medidas sin riesgos que dañen a la ciencia. Las redes globalizadas decaerían si las naciones se limitaran a prioridades domésticas. Tampoco podemos caminar a ciegas en entregar conocimientos, legitimidad y apoyo a las capacidades tecnológicas de países con intereses fundamentalmente contrarios a los nuestros. No es una talla única; con los resguardos correctos, algunas colaboraciones pueden realizarse, pero sea lo que sea lo que hagamos, debemos estar apropiadamente informados, considerados y ser específicos a cada situación. ▲

El estatuto estadounidense “CHIPS and Science” lanza políticas para contraponerse a China

Steven Brint

La política estadounidense de ciencia y tecnología (C&T) languideció por más de una década después de la reautorización del estatuto “America COMPETES” en 2010. Esto cambió en agosto de 2022, cuando el presidente Joseph R. Biden firmó el “Estatuto CHIPS y Ciencia” como ley.

El movimiento hacia una política industrial en Estados Unidos

La enorme ley de mil páginas autoriza USD 280 millardos en nuevas inversiones para la ciencia y la tecnología; una porción significativa esto será dirigida a la investigación universitaria. Esta ley es notable tanto por abrazar explícitamente políticas públicas industriales, como por su claro intento por contrarrestar los avances chinos en C&T.

La nueva ley representa un repudio del consenso neoliberal orientado hacia el mercado que dominó Washington durante cuatro décadas. Desde fines de los 70, los políticos estadounidenses han estado dispuestos a fomentar alianzas en C&T entre la industria, el gobierno y la academia, pero han sido, con raras excepciones, contrarios a “elegir ganadores” a través de las corrientes de financiamiento designadas para las tecnologías de vanguardia. Con la firma del “Estatuto CHIPS y Ciencia”, esto cambia ahora.

El impacto preciso sobre la educación superior en Estados Unidos no puede aún ser calculado. Pero las universidades investigativas ciertamente se beneficiarán de financiamiento a I&D relacionado a las casi dos docenas de tecnologías designadas para ser desarrolladas a futuro en la ley, incluyendo tecnologías de comunicaciones cuánticas, inteligencia artificial, robótica, energías limpias, investigación sobre cambio climático, bioenergía, y ciberseguridad. Esta ley autoriza USD 81 millardos para la Fundación Nacional de la Ciencia (FNC; NSF en inglés) y establece un nuevo directorio para la FNC, para acelerar la investigación inspirada en el uso y el desarrollo tecnológico, y traducir descubrimientos científicos básicos a aplicaciones prácticas. La Oficina de Ciencia en el Departamento de Energía también ha visto un presupuesto expandido de manera importante, una parte del cual se filtrará a I&D en las universidades. Millardos también son determinados en la ley para la educación en STEM.

Si el financiamiento autorizado se realiza en el proceso de las apropiaciones del Congreso, el presupuesto de la FNC crecería en un 8% para el próximo año fiscal y en USD 36 millardos durante los próximos cinco años. La Oficina de Ciencia en el Departamento de Energía recibiría un aumento de USD 30.5 en el mismo período. El impacto sobre las universidades sería doble: la mayor parte del financiamiento (en este momento nadie sabe cuánto) iría a proyectos de investigación en áreas designadas y el resto para educación en STEM, incluyendo un incremento en las Becas de Investigación de Postgrado, de 2000 a 3000 por año.

La educación superior no es la mayor ganadora en la nueva ley, sin embargo. La industria de semiconductores recibe USD 52 millardos en subsidios y beneficios fiscales para fabricantes en EE. UU. Los creadores de políticas estadounidenses han llegado a considerar a los fabricantes de chips como críticos para la seguridad nacional porque sus discos de silicio hacen funcionar todo, desde autos y computadores hasta teléfonos inteligentes y electrodomésticos. Las universidades también se beneficiarán, sin embargo, de la infusión de financiamiento a los chips. Ya que los fabricantes en Estados Unidos podrían incrementar la producción, las universidades cercanas podrían tener un incentivo para añadir programas requeridos para la fuerza laboral expandida.

La pregunta sobre las apropiaciones

La ley “CHIPS y Ciencia” parece destinada al colapso, ya que los conferenciantes intentaron reconciliar enormes diferencias entre una ley de la Cámara que dejaba la mayor parte de las decisiones las agencias científicas estadounidenses y una ley del Senado que era mucho más prescriptiva. Al final, la mayoría de las características de la ley del Senado se mantuvieron. Sin embargo, pocas de las políticas del Senado para controlar

Resumen

En un esfuerzo por contrarrestar los avances chinos en ciencia y tecnología, Estados Unidos ha adoptado legislaciones que apoyan la manufactura de semiconductores e identifica fronteras tecnológicas para inversiones en I&D. El Estatuto crea una nueva directiva para facilitar las postulaciones científicas en la Fundación Nacional de Ciencia en EE. UU. y potencialmente añade miles de millardos de dólares para financiar dos agencias científicas estadounidenses.

La enorme ley de mil páginas autoriza USD 280 millardos en nuevas inversiones para la ciencia y la tecnología; una porción significativa esto será dirigida a la investigación universitaria.

el robo de la propiedad intelectual y limitar la influencia de compañías chinas específicas llegaron a la ley firmada por el presidente Biden.

Incluso así, la intención de contrarrestar a China es clara. El auspiciador republicano de la ley, el Senador Todd Young de Indiana dijo que la ley “pondrá a Estados Unidos en una posición para superar, en crecimiento, en innovación y competencia a nuestro principal enemigo geopolítico.”

No es claro si la nueva ley será suficiente para cumplir la predicción de Young. Las autorizaciones de financiamiento a menudo no terminan como dólares distribuidos en Estados Unidos. El financiamiento a los chips parece seguro, pero otras autorizaciones pueden no serlo. Una revisión de la Oficina de Responsabilidad Gubernamental de la ley estadounidense de 2007 COMPETES y su reautorización en 2010 encontró, por ejemplo, que sólo uno de los 28 programas nuevos en esas medidas había sido completamente financiado e implementado.

Activos y desafíos chinos

El compromiso e impulso de China tampoco debe ser minimizado. Desde principios del siglo XXI, China ha alcanzado y sobrepasado a Estados Unidos en la producción de papers científicos y sus científicos han empezado a competir con los estadounidenses en el impacto promedio de sus citaciones y el 1% superior de citas. Durante el mismo período, China también ha cuadruplicado su inversión en I&D, cerrando la brecha entre sus gastos totales en I&D y aquellos de Estados Unidos.

A través de estas inversiones, el estado chino ha utilizado sus activos para lograr o compartir el liderazgo global en áreas como los supercomputadores, la ciencia de materiales, investigación de células madre, y energía sustentable de bajas emisiones. Ahora está dando rápidos pasos en inteligencia artificial. Los activos de China incluyen una inversión pública en rápido crecimiento para investigación y universidades de clase mundial; la competencia entre ciudades y regiones para cumplir y exceder las metas de C&T del Comité Central; la velocidad con la que el capital de inversión también se mueve de acuerdo a las prioridades estatales de C&T; exámenes nacionales altamente competitivos que sostienen a las universidades al tiempo que canaliza el esfuerzo familiar en los campos de la ciencia y la tecnología, llevando a una ventaja cuádruple de China en graduaciones anuales en el nivel terciario para los campos STEM; y la reintegración de ciudadanos chinos educados en el extranjero a través de beneficios estatales y oportunidades de investigación mejoradas.

Las debilidades potenciales a largo plazo en el sistema chino incluyen las restricciones del gobierno en la libertad de expresión, que ha sido un obstáculo a la creatividad científica; las tendencias hacia las ineficiencias y corrupción que eran endémicas al desarrollo capitalista dirigido políticamente; y los complejos lazos locales, nacionales, partidistas y de redes que los investigadores científicos deben negociar para avanzar con sus proyectos.

Irónicamente, las iniciativas de políticas públicas más recientes en China, “Made in China 2025) adopta muchas prácticas que habían sido adaptadas como fortalezas tradicionales de Estados Unidos, incluyendo un análisis integral para la producción industrial avanzada y un mayor uso de los mecanismos de mercado, y lo hace exactamente al mismo tiempo que la política de Estados Unidos está empezando a reflejar las prácticas chinas de décadas anteriores al identificar tecnologías de punta y promover la inversión en ellas.

Un abordaje distintivo en la Unión Europea

Durante la última década, Europa también se ha movido en la dirección de una planificación de C&T liderada por los estados. El plan “Horizonte Europeo” para 2021-2027 entrega casi EUR 100 millardos para cumplir las metas de C&T. En comparación con los planes de Estados Unidos y China, el énfasis de la Unión Europea en la adaptación social y la sustentabilidad ambiental es notorio. El mayor trozo de este financiamiento (más de la mitad del total) irá al apoyo de cinco áreas de la misión: adaptación al cambio climático; mantener saludables a los océanos; desarrollo de ciudades inteligentes; curas contra el cáncer; y mantener el suelo saludable y el suministro de comida.

Esto revela información importante para el futuro pospandémico de los CI como fenómeno. Si bien la digitalización y el aprendizaje en línea fueron adaptados abiertamente y se expandieron rápidamente durante la pandemia, los límites de la interacción solo en línea también se sintieron con bastante severidad. Los estudiantes continúan deseando interacciones presenciales, lo que hace que el aprendizaje mixto sea un área de crecimiento potencial. En lugar de ver el final de los espacios universitarios físicos, lo más probable es que veamos un cambio en los requisitos para los espacios de los campus. Las universidades pueden optar por varias presencias más

Steven Brint es profesor distinguido de sociología y políticas públicas en la Universidad de California, Riverside, EE. UU., y director del Proyecto de Colleges & Universities 2000. Email: steven.brint@ucr.edu

pequeñas que operen como una red geográficamente diversificada para apoyar la educación presencial y en línea. Aunque es posible que sigamos siendo testigos de cierres en el futuro, la experiencia reciente puede dar un impulso renovado a los CI. ▲

La desvinculación de Occidente golpeará duramente a la educación superior en China

Philip G. Altbach y Hans de Wit

Las relaciones académicas entre China y el mundo Occidental se están deteriorando. Mientras China crítica a sus socios occidentales por imponer sus valores, los gobiernos y universidades de estos países se vuelven más escépticos sobre la forma en la que el gobierno chino está controlando la cooperación académica y el pensamiento crítico y su uso unilateral de la cooperación para sus propios intereses. ¿Cuáles pueden ser las implicaciones negativas de estas tensiones crecientes para la educación superior en China?

Las realidades internas de China y su postura geopolítica han cambiado notoriamente en los últimos años. Desde la subida al poder de Xi Jinping en 2013, las relaciones exteriores de China se han vuelto más asertivas en la región de Asia y globalmente, mientras su gobierno interno es más controlador. Más recientemente, el “problema de Taiwán” ha sido exacerbado por las visitas de la líder del Congreso, Nancy Pelosi, y otras autoridades estadounidenses. Además, la postura de China sobre sus vecinos inmediatos (Indonesia, las Filipinas, Vietnam y otros) ha cambiado las visiones de muchos países sobre si aceptar el liderazgo comercial (y político) de China, con notorio escepticismo y creciente oposición.

Muy importante es la “toma” de Hong Kong por parte de China Continental, violando el compromiso de “un país, dos sistemas”. La reacción en Taiwán, donde al apoyo a la colaboración con el continente ha desaparecido casi por completo y se ha reemplazado con miedo y oposición, fue conspicua en este aspecto. La represión de la minoría Uyghur en Xinjiang es ampliamente criticada y sanciones, que tienen importancia, han sido impuestas por muchos países. Muchos ahora consideran la multimillonaria Iniciativa de Cinturones y Caminos como un tipo de neocolonialismo, vinculando a los países socios a China a través de una enorme deuda y proyectos de infraestructura cuestionables. Las políticas draconianas de China sobre el COVID-19, insostenibles en el largo plazo, han creado problemas para la economía, la cadena global de suministros, y la población china, han decimado la población estudiantil china.

La opinión pública en China continental, si uno puede deducirla por las redes sociales, se ha movido en una dirección nacionalista, con muchos exigiendo una invasión de Taiwán. Incluso los muy eficientes censores del gobierno han tenido que calmar al internet. Un sorprendente artículo de opinión de agosto de 2022 del New York Time, “Por qué la gente en China ya no mira a Estados Unidos” de Wang Wen, anteriormente editor del medio nacionalista del Partido Comunista, el Global Times, es una señal de los tiempos. En los campus chinos, los estudiantes regularmente reportaron a profesores que parecían muy “liberales”. Los incidentes antiasiáticos en países occidentales se han reportado en los medios chinos. Las universidades han sido notoriamente afecta-

Resumen

China está engarzada en un conflicto geopolítico con Occidente, especialmente con Estados Unidos, y esto tiene un impacto significativo en la educación superior china. La investigación colaborativa bajará. Institutos Confucio, financiados por China, han sido cerrados. Dentro de China, hay más restricciones para las universidades. ¿Se acerca una nueva “guerra fría académica” entre China y Occidente?

das, con mayor vigilancia, límites al acceso de la información del exterior y un control más estricto por parte de las autoridades del Partido Comunista.

Las restricciones gubernamentales y acciones legales relacionadas al robo de la propiedad intelectual son cada vez más evidentes. Unos pocos investigadores destacados con lazos con China (tanto étnicamente chinos como no), han sido sometidos a juicio. El Estatuto CHIPS, recientemente aprobado por el congreso estadounidense, que provee USD 280 millardos para fortalecer la industria tecnológica, tiene un énfasis abiertamente anti chino (ver también el artículo de Steven Brint: “El estatuto estadounidense “CHIPS and Science” lanza políticas para contraponerse a China” en este número). La colaboración China será prohibida de la distribución de \$USD 52 millardos para investigación, mucho de lo cual irá a universidades estadounidenses, haciendo que sean más cautelosas sobre trabajar con sus socios chinos.

En Europa y Australia, los gobiernos e instituciones de educación superior están cada vez más preocupados sobre sus conexiones con China. En los Países Bajos, por ejemplo, el ministro de educación, cultura y ciencia ha declarado que la seguridad nacional está por sobre la libertad académica y que el país impondrá estrictas regulaciones para cómo las instituciones de educación superior garantizan y monitorizan su cumplimiento. En marzo de 2022, en Australia, un comité parlamentario mixto sobre inteligencia y seguridad publicó un reporte titulado Reporte de la Investigación sobre Riesgos a la Seguridad Nacional Afectando a la Educación Superior Australiana y Sector Investigativo, con recomendación para mayor control y supervisión. Otros países y la Comisión Europea han seguido este camino. La seguridad del conocimiento se ha convertido en un tema clave para Estados Unidos, Australia, la Comisión Europea y sus estados miembros, y sus universidades.

El impacto académico

Las universidades, quizás especialmente en Estados Unidos, pero cada vez más en la anglosfera y en Europa también, se verán significativamente afectadas. Sin dudas, la actual realidad geopolítica, que sólo se deteriorará en el futuro inmediato, creando problemas sin precedentes. Fundamentalmente, aquí hay una desvinculación de los profundos lazos forjados por medio siglo entre la ciencia China y la educación superior en el sistema occidental, especialmente en Estados Unidos.

El futuro de la movilidad estudiantil en China hacia occidente es algo difícil de predecir, pero es bastante probable que los números bajen (ver Qiang Zha, “¿Seguirá siendo China un líder en el mercado internacional de educación?” en IHE #112). Incluso antes de la crisis actual, era claro que el boom de las últimas décadas estaba llegando a su final. Ese declive será gradual y el impacto será diferente según los países y el tipo de institución. Esto tendrá efectos positivos relacionados al hacer que los países e instituciones sean menos dependientes de los ingresos provenientes de los estudiantes chinos y creando mayor diversidad. El impacto negativo se sentirá en el nivel de postgrado y en particular en el nivel de doctorado, donde los estudiantes chinos han estado presentes en grandes números y destacado en casi todas las disciplinas y dentro de la colaboración e innovación en investigación. Habrá menos colaboración entre universidades y una reducción del trabajo investigativo con sus colegas chinos. Como se ha señalado, la vigilancia por parte de autoridades del gobierno será omnipresente.

Algunos analistas han sugerido que las actuales tensiones entre Occidente, en particular Estados Unidos, y China vienen de una dominancia arrogante de Occidente. No negamos que esto es en realidad un factor importante, pero en este tipo de tensiones, ambos lados comparten la culpa y se verán afectados.

El impacto en China

Para China, el impacto será significativo. El progreso académico en China ha sido impresionante y la calidad de sus universidades líderes es de clase mundial. Sin embargo, la investigación, y especialmente la cultura de innovación todavía no alcanza a las instituciones occidentales. Una disminución de los contactos académicos será dañina. Los estudiantes chinos tendrán menos oportunidades para el estudio en el exterior. El futuro de muchas sedes de campus occidentales operando en China será cuestionado y el número de académicos e investigadores chinos dispuestos a trabajar en China disminuirá.

Las universidades china se han esforzado mucho en fomentar las habilidades pensamiento crítico estableciendo programas de artes liberales y en general favoreciendo a la innovación. Con un creciente énfasis en cursos sobre ortodoxia política y un control externo expandido, la atmósfera en la academia china inevitablemente cambiará.

Certezas y preguntas

Estamos en medio de un cambio total en la relación de China con el resto del mundo. Las políticas internas de China son cada vez más nacionalistas y sus relaciones extran-

Philip G. Altbach es profesor investigador y miembro distinguido, y Hans de Wit es profesor emérito y miembro distinguido en el Centro Internacional de Educación Superior, Boston College, EE. UU. Emails: altbach@bc.edu and dewitj@bc.edu.

Este artículo es una versión actualizada de su contribución en University World News, número 707, 6 de septiembre de 2022.

teras cada vez más asertivas. Estas realidades tendrán un impacto tanto en la relación de la educación superior china y la calidad de la educación y la investigación.

China se ha beneficiado mucho de su apertura, sus colaboraciones investigativas con socios occidentales, y la educación que muchos de sus estudiantes tuvieron en el exterior. En los años venideros, I&D sufrirá un retroceso crítico como resultado del aislamiento y las restricciones a la libertad académica.

Algunas cosas siguen poco claras. ¿Habrá una “guerra fría académica” total entre Occidente y China, recordando a los años de mínimo contado científico e intelectual entre Occidente y la Unión Soviética en el período por Segunda Guerra Mundial? ¿Se unirá Rusia a un sistema científico guiado por China? ¿Cómo reaccionará el Sur Global? ¿Mejorará la situación después de que Xi Jinping empiece su tercer período como líder de China en noviembre de 2022?

Hay muchas preguntas, pero es claro que el rol de China en el mundo está en un punto de inflexión, y la educación superior y la ciencia se verán notoriamente afectada, globalmente y sin duda en la misma China. ▲

El argumento para el trabajo académico con China

William C. Kirby

Vivimos en un mundo de universidades interconectadas. Las instituciones que conocemos como universidades son de origen medieval, pero la universidad moderna de investigación es, en términos históricos, bastante nueva e inevitablemente internacional. Las universidades fueron reimaginadas, primero en Alemania, y luego en los modelos alemanes, en todo el mundo en los siglos XIX y XX. ¿Por qué más estaría el lema de Stanford en alemán? (Die Luft der Freiheit weht—“Sopla el viento de la libertad.”) ¿Por qué otra razón el gran presidente de la Universidad de Pekín, el educado en Alemania Cai Yuanpei, hizo de “Beida” un bastión de las artes liberales y las ciencias durante el renacimiento cultural de China en el primer cuarto del siglo XX?

Mi nuevo libro, *Imperios de ideas* hace esta pregunta: Si las universidades alemanas definieron los estándares globales en el siglo XIX; y si las universidades estadounidenses (construyendo sobre la experiencia alemana) llegaron a liderar todos los rankings globales al final del siglo XX, ¿están las universidades chinas, habiendo aprendido tanto de Europa como de Estados Unidos, en posición de liderar el siglo XXI?

El ascenso de China

Hoy, cuando Alemania reimagina sus universidades a través de su Iniciativa de Excelencia, y Estados Unidos desinvierte, al menos en sus universidades públicas, China ha mostrado una ambición inusitada por construir más universidades de clase mundial que nadie. Por estos esfuerzos, las universidades chinas tienen mejor acceso al mejor capital humano (académicos chinos domésticos o de la diáspora) que ningún otro sistema universitario en el mundo. El Ranking de Universidades QS 2023 pone a la Universidad de Beida adelante todas excepto una de las “Ivy League” estadounidenses, con la Universidad de Tsinghua justo detrás; cinco de las cincuenta mejores son instituciones chinas. En los años venideros, universidades innovativas como la Universidad del Sur de Ciencia y Tecnología, la Universidad Westlake, y ShanghaiTech parecen estar listas para dejar su huella. Dentro de China, la cooperación instituciones estadounidenses

Resumen

En educación, como en otras áreas, los gobiernos de Estados Unidos y China privilegian el interés propio sobre preocupaciones compartidas. La paranoia mutua toma precedencia sobre los beneficios recíprocos. Esto pone en riesgo la robusta (y exitosa) colaboración entre universidades chinas y estadounidenses, que ha sido una fuerza poderosamente positiva para ambos países. Ahora es el momento para seguir trabajando, e incluso para profundizar nuestro compromiso con nuestros colegas chinos, ya que la historia nos advierte sobre los peligros del aislamiento académico.

En educación como en otras áreas, Estados Unidos y China hoy parecen privilegiar los intereses propios sobre preocupaciones compartidas.

ha financiado empresas ambiciosas como NYU Shanghai, la Universidad de Duke Kunshan, y los Becarios Schwarzman en la Universidad de Tsinghua.

Es cierto, Estados Unidos sigue siendo el hogar de más universidades de clase mundial que todo el resto del mundo. Esto se debe en gran medida a nuestro reclutamiento global de docentes y estudiantes de posgrado. Las universidades investigativas en EE. UU. se han fortalecido gracias a los estudiantes doctorales chinos. Nuestros cuerpos docentes, también, han reclutado a extraordinarios académicos chinos. En 2018, el 26% de los artículos coescritos internacionalmente en ciencia e ingeniería incluyeron a investigadores de China.

Desafíos para Estados Unidos

Sin embargo, el estatus de Estados Unidos como el destino preferido para el talento extranjero es frágil. Como le dijo el presidente chino Xi Jinping a su contraparte estadounidense, Donald Trump, “Si impide a los estudiantes chinos ir a Estados Unidos, le estará haciendo un gran favor a Europa.” Un reporte de 2022 del Centro para China y la Globalización, un think tank en Beijing, anticipó que “más estudiantes chinos querrán trasladarse a países de Europa y Asia donde los ambientes de estudio y las políticas de visado son más amigables.” En los primeros seis meses de 2022, el número de visas de estudiante entregados a nacionales chinos había bajado más de un 50% en comparación los niveles pre-COVID.

Restringimos a estos estudiantes y colegas bajo nuestra responsabilidad. Pero como Philip Altbach, Xiaofeng Wan, y Hans de Wit han demostrado, los campus de EE. UU. son cada vez más percibidos como violentos, politizados, y poco acogedores para estudiantes extranjeros. El trumpismo y la pandemia sacaron lo peor de las inseguridades y el racismo de EE. UU. Las deterioradas relaciones entre EE. UU. y China y los notorios arrestos en Estados Unidos de destacados científicos chinos han alimentado a la ansiedad a ambos lados del pacífico.

A los desafíos para Estados Unidos se suma la desinversión sistemática en la educación superior pública en 44 de los 50 estados. Escribo este artículo desde el campus de la Universidad de California, Berkeley, la joya de la corona del sistema Universitario de California, que ha sido el mejor sistema de educación pública del mundo. En mi libro, el capítulo sobre Berkeley se titula “Educación pública, financiamiento privado.” UC-Berkeley es un caso de estudio de las grandes universidades públicas en EE. UU. en grave peligro sistémico de financiamiento. Y nuestras universidades privadas mejor financiadas no sufren por la competencia con China, sino con lo que Richard Brodhead, el ex decano de Yale, y presidente emérito de Duke, llama “la inercia de la excelencia.”

Las universidades estadounidenses, públicas o privadas, lideraron el mundo al aprender de otras. ¿Pero cuando fue la última vez que se vio a un rector o decano estadounidense mirar hacia afuera para ver nuevos modelos de investigación, enseñanza o cualquier cosa? El liderazgo, debemos recordar, es un concepto comparativo: la historia aquí no es sólo sobre el ascenso de China en el mundo universitario, sino sobre el potencial para el declive de Estados Unidos.

Reacciones y contrarreacciones

En educación como en otras áreas, Estados Unidos y China hoy parecen privilegiar los intereses propios sobre preocupaciones compartidas. La paranoia mutua precede a los beneficios recíprocos. En 2018, los miembros del cuerpo docente de la Universidad de Cornell obligaron a la suspensión de un programa con la Universidad de Renmin después de que Renmin disciplinara a estudiantes que habían formado grupos de lectura marxistas independientes y abogado por los derechos de los trabajadores. Pero los docentes escandalizados de Cornell no supieron cuánto intentaron los líderes de Renmin proteger a estos estudiantes, o de hecho, lo orgullosos que estaban de estos jóvenes idealistas. Al cortar lazos con sus universidades, herimos a la gente que comparte los valores de los líderes universitarios de todo el mundo. Imponer “sanciones” es más fácil que el trabajo duro de la empatía.

Hay presiones para desvincularse desde China también. Como resultado de la política de cero-COVID, el intercambio académico presencial con China ha desaparecido. En la sala de clases hay presiones por criticar la teoría política occidental (excepto, por supuesto, el comunismo). Esta pandemia global podría haber sido una oportunidad de fortalecer la colaboración entre EE. UU. y China. Desde que las dos naciones firmaron el Acuerdo EE. UU.-China para la Cooperación en Ciencia y Tecnología en 1979, la cooperación científica entre académicos chinos y estadounidenses ha producido avances en el desarrollo de tratamiento contra el cáncer, investigación sobre el SIDA, rastreo de influenza, y tecnología para afrontar el cambio climático. Gran parte de esta colaboración está congelada.

Historias entrelazadas

La Universidad de Tsinghua fue fundada en 1911 como una escuela secundaria para enviar a jóvenes chinos a universidades estadounidenses. Se convertiría en la universidad líder en investigación para los años 30. Era, en las palabras de un monumento famoso que sigue en el campus, el hogar de “los espíritus independientes y mentes sin límites” (*duli zhi jingsheng, ziyou zhi sixiang*). Mi mentor en historia china, John K. Fairbank, el padre de los estudios chinos en Estados Unidos, aprendió sobre historia china en Tsinghua bajo el gran historiador y posterior diplomático Jiang Tingfu, quien a su vez estudió en Oberlin y Columbia. Fairbank me contó que uno de sus mayores arrepentimientos fue la ruptura de lazos académicos con China en los 50, en una época anterior de aislamiento mutuo. Estos lazos se han tardado décadas en reconstruirse.

A principios de este año, tres universidades chinas se retiraron de los rankings globales para seguir “una educación con características chinas”. Pero no hay algo así como un “modelo chino” de universidades. Por más de un siglo y cuarto, las universidades chinas han crecido bajo modelos internacionales y en alianza con sus contrapartes europeas y estadounidenses. Se han alzado hasta los primeros puestos en ciencia e ingeniería, al mismo tiempo que (cuando las circunstancias políticas lo permitían) promovían los valores de la curiosidad abierta que han marcado a las universidades líderes en el mundo. Han visto campañas políticas ir y venir. Deben tener visión a largo plazo. Nosotros también. ▲

William C. Kirby es el profesor T.M. Chang Professor en estudios chinos y profesor de administración de negocios de la Familia Spangler Family en la Universidad de Harvard. Email: wkirby@hbs.edu

Internacionalización de la educación superior y las ventajas de la diáspora

Fazal Rizvi

Resumen

Con sus políticas de internacionalización, las instituciones de educación superior han empezado cada vez más a desarrollar estrategias de diáspora para recibir las ventajas de la diversidad cultural y la conectividad transnacional de sus estudiantes y docentes internacionales. Este artículo muestra cómo se entiende la idea de diáspora y cómo se utiliza en las instituciones de educación superior para fomentar su ventaja competitiva.

La movilidad internacional de estudiantes y docentes ha transformado la demografía de las instituciones de educación superior (IES) en muchas partes del mundo, llevando a las redes internacionales a convertirse en una característica clave de las políticas de internacionalización. Las IES reconocen cómo estas redes pueden ser útiles para trabajar hacia sus metas estratégicas. Reconociendo que los estudiantes y docentes internacionales residen en complejos sistemas de relaciones transnacionales, han empezado a considerar los potenciales usos de estas relaciones para avanzar en sus intereses. Como resultado, las IES pueden ser vistas como un sitio importante para la formación y cultivación de nuevas diásporas.

Cambiando el significado de la diáspora

Mientras la noción tradicional de la diáspora implicaba sufrimiento, pérdida y victimización, y se refería a comunidades en el exilio, su significado más reciente es mucho más amplio. En los discursos populares, ahora está vinculado a políticas de experiencias transnacionales. Bajo las condiciones contemporáneas de la globalización, el atractivo del concepto de la diáspora es perfectamente entendible ya que no se refiere exclusivamente a la etnicidad y a la migración, sino cada vez más a redes transnacionales de muchas formas diferentes. Destaca la diversidad y el dinamismo de varias comunidades, la capacidad de “incrustarse” simultáneamente en múltiples ubicaciones, al igual que la habilidad para forjar y retener sistemas de lazos transnacionales, interacciones e intercambio. También da espacio a un elemento de elección en la decisión de autoidentificarse como miembros de la diáspora, como una manera de mantener y explotar los vínculos permanentes con otros, mientras sean aceptan tener orígenes e intereses comunes.

Para las diásporas contemporáneas, la movilidad entre fronteras nacionales no significa abandonar tradiciones y vínculos, pero adquiriendo nuevos y usando redes transnacionales como una forma de ventajas. Desde esta perspectiva, pertenecer a una diáspora, forjada a través de movilidades entre fronteras, se vuelve una ventaja, ya que las redes transnacionales pueden explotadas como fuentes de oportunidades comerciales y políticas, tanto nacionalmente específicas como globales.

Ventajas de la diáspora

Este reconocimiento de no es desconocido por las IES, especialmente a la luz de las nuevas conceptualizaciones neoliberales de internacionalización, que han liberado una cultura de emprendimiento centrado en, entre otros desarrollos, una competencia global por los estudiantes internacionales. Para reclutar estudiantes, ha emergido tecnología administrativa, con ciertas reglas de operación que incorporan el conocimiento de los segmentos de mercado, al igual que un lenguaje simbólico sobre los beneficios distintivos de la internacionalización. Al desarrollar estrategias de reclutamiento, se assume cada vez más que el conocimiento local de los mercados educacionales que tienen muchos estudiantes y docentes internacionales ha sido muy útil. Por consiguiente, las IES, han empezado a desarrollar lo que a menudo se refieren como sus “estrategias de la diáspora.”

Para países en el Sur Global, estas estrategias de la diáspora por supuesto no son nuevas: por mucho tiempo han tratado de organizar el conocimiento y las habilidades de sus ciudadanos que viven y trabajan en el exterior. En los últimos años, sin embargo, las estrategias de la diáspora se han hecho más comunes en los sistemas de educación más establecidos, como Australia, Reino Unido y los Estados Unidos, incluso si su abordaje es más complejo, enfocado no tanto en las aspiraciones del desarrollo económico nacional, sino en intentar reposicionarse dentro de un mercado global altamente competitivo en educación superior.

Al convertirse los estudiantes internacionales en una fuente importante de ingresos,

Las IES, han empezado a desarrollar lo que a menudo se refieren como sus “estrategias de la diáspora.”

y con la globalización del mercado laboral académico, las IES en el Norte Global han empezado a considerar maneras en las que pueden obtener beneficios de sus docentes y estudiantes con múltiples afiliaciones étnicas o nacionales. Las universidades líderes ahora buscan formalmente identificar y movilizar a los científicos, investigadores y académicos de la diáspora para crear redes de conocimiento global, activando a los académicos con múltiples afiliaciones étnicas para avanzar su agenda estratégica, incluyendo intentos por reclutar investigadores altamente calificados de todo el mundo. Esto destaca la importancia de las redes de investigación de la diáspora en la producción de nuevos conocimientos, al igual que su utilización y comercialización.

En el área de la enseñanza, también, las estrategias de la diáspora se desarrollan para forjar varias modalidades de vínculos académicos, promoviendo, por ejemplo, el intercambio estudiantil. Los estudiantes y académicos de la diáspora están así posicionados como “intermediarios del conocimiento”, capaces de forjar vínculos productivos sobre las fronteras nacionales y culturales, tomando ventaja de las oportunidades nacidas de la globalización.

Movilizando la diáspora

Para alcanzar este potencial, sin embargo, las IES no pueden simplemente asumir que estos grupos ya existen, cuyos recursos pueden ser utilizados simplemente y que están motivados para actuar como intermediarios del conocimiento. Se debe hacer bastante trabajo para reunir a grupos de distintos orígenes e intereses para servir a objetivos estratégicos. Los académicos de la diáspora son así identificados, fomentados, cultivados y apoyados para estar dispuestos a realizar la función de intermediarios. Mientras algunos académicos y estudiantes son reacios a ser “diasporizados”, otros perciben el gran valor de las estrategias de la diáspora. Ellos se vuelven participantes activos rápidamente, no solo por los intereses de sus instituciones, sino también por los suyos propios.

En este sentido, los intereses de las instituciones de educación superior y de los estudiantes internacionales convergen, como ha demostrado mi propia investigación de estudiantes chinos e indios en Australia. Muchos estudiantes internacionales, especialmente aquellos matriculados en títulos de administración de negocios en universidades australianas, están convencidos de que su conectividad transnacional representa su “ventaja de la diáspora”, permitiéndoles hacer una contribución importante a las economías de Australia y su país de origen. Creen que esta ventaja se encuentra en sus habilidades lingüísticas, conocimiento cultural, y redes de diáspora étnica en todo el mundo. Insisten en que su conocimiento de múltiples mercados los hace ciudadanos útiles de una comunidad globalizada, pero también más innovadores, flexibles y emprendedores.

La valorización de la globalización que ahora subyace las políticas de internacionalización de la educación superior se alinea así con el entendimiento emergente de la diáspora y sus múltiples ventajas. La visión contemporánea de la diáspora es consistente con los intentos de las instituciones de educación superior de internacionalizar su currículo con el objetivo de preparar a los estudiantes para cumplir los cambiantes requerimientos de la economía, transformada por las tecnologías digitales y el capitalismo global, desarrollando en ellas una actitud positiva hacia la competencia global.

De esta manera, la educación superior internacional puede ser vista como un sitio ideológico para el cultivo de las redes de la diáspora, que fomenta que los estudiantes desarrollen ciertas sensibilidades y capacidades relevantes para participar efectivamente en una economía global. Las disposiciones de innovación, iniciativa, emprendimiento, consistentes con una visión neoliberal de la globalización, son profundas para muchos, sino todos, estudiantes internacionales, muchos de ellos ya consideran la educación superior como una inversión en la formación de capital humano. En la universidad aprenden a reconocer la importancia de crear y mantener conexiones transnacionales, como una manera de asegurar las ventajas asociadas con redes transnacionales. ▲

Fazal Rizvi es profesor emérito en las Universidades de Melbourne, Australia, e Illinois en Urbana Champaign, EE. UU. Email: frizvi@unimelb.edu.au.

Estudiantes internacionales y raíces y rutas de las diásporas

Annette Bamberger

Resumen

Un estudio de los estudiantes franceses judíos en Israel reveló que su movilidad estaba motivada por buscar habilidades cosmopolitas en una economía del conocimiento global, al igual que una conexión más profunda a una identidad étnica y una "patria". La diáspora es un lente actual para entender los flujos estudiantiles internacionales, y aún falta hacer mucho trabajo empírico, en distintos contextos y niveles, para entender sus implicaciones para la educación superior internacional.

La movilidad estudiantil internacional (MEI) tiende a ser retratada como la búsqueda racional de ventajas principalmente económicas a través de la adquisición de cualificaciones académicas, habilidades lingüísticas, redes sociales internacionales, y actitudes multiculturales, que son recompensadas en mercados laborales locales y globales. Narrativas alternativas sobre MEI, como el deseo de enriquecer una identidad étnica y ser parte de una "patria" no se han desarrollado particularmente. Sin embargo, parece haber varias naciones en las cuales los flujos de movilidad están vinculados a identidades étnicas y a raíces y rutas de la diáspora. Estudios recientes han indicado trayectorias de la MEI a China, Chipre, Irlanda, Israel, Corea, Marruecos y Sudáfrica, sugiriendo que el deseo de un estudiante por conectar con, y enriquecer, una identidad étnica y lazos con una "patria" pueden contribuir a la movilidad.

Estudiantes franceses judíos en Israel.

Los estudiantes internacionales en Israel han sido históricamente estudiantes judíos con una conexión etnorreligiosa al país. Fluyen de países con mayores ingresos, ofreciendo mejores credenciales académicas y mejor posicionados en la jerarquía global, con los Estados Unidos y Europa (especialmente Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido) como los principales países de origen.

Basados en un estudio de los estudiantes franceses judíos en Israel, exploro los roles de, y la interacción entre, tanto la búsqueda de habilidades y actitudes cosmopolitas como de influencias en la identidad étnica y una patria percibida. La decisión de los estudiantes fue expresada como un paquete de programas académicos, instituciones internacionales, habilidades de inglés, redes sociales internacionales y país de destino. Esto indica que algunas formas de MEI son más que sólo la búsqueda de habilidades y actitudes cosmopolitas con ventajas económicas. En lugar de eso, MEI puede componerse de la mezcla de la búsqueda de identidades cosmopolitas y étnicas dentro del marco de un programa de educación superior (ES) internacional, para recibir ventajas económicas y fomentar la identidad étnica. Esto provee varias perspectivas importantes.

Primero, muestra que la MEI sirve como expresión de múltiples identidades híbridas. En este caso, la búsqueda de habilidades y actitudes cosmopolitas dentro del marco de un programa internacional en Israel señala afiliación no sólo con un grupo etnorreligioso transnacional específico y una patria para la diáspora, sino también con un grupo móvil cosmopolita de estudiantes internacionales. Segundo, sugiere que esta doble búsqueda podría, en ciertas circunstancias, perturbar la jerarquía global de destinos de la ES. En este caso, estudiantes franceses (un país más rico y "central") estudiaron en Israel (menos próspero y "periférico"). Tercero, este estudio ilustra una trayectoria de la MEI que sigue las rutas de diáspora y conexiones sociales y emocionales con una "patria", indicando la relevancia de la diáspora más allá de la movilidad académica y la producción de conocimiento. Esto demuestra que la MEI da espacio para una multitud de prácticas e identidades que a veces se alinean y mezclan con, pero se extienden más allá, consideraciones meramente económicas. La MEI debería ser entendida como un complejo ensamblaje en el cual múltiples intenciones e identidades se entremezclan con preocupaciones económicas, políticas, sociales, étnicas y culturales. Esto resuena con la academia que rechaza la narrativa dominante de las ventajas económicas y en lugar de eso ve a la ES y la movilidad estudiantil como un proceso de "autoformación" o de "convertirse".

Más allá de las perspectivas estudiantiles

La conexión entre la diáspora y la MEI merece mayor exploración. Sin embargo, podría ser un error enfocarse sólo en estudiantes internacionales y sus motivaciones/experiencias. Para ganar un entendimiento holístico y crítico de la diáspora y la ES internacional, es necesaria la investigación no sólo a nivel individual sino en los niveles institucionales, nacionales y supranacionales. Un proyecto reciente de investigación en el que trabajé con mis colegas analizaba el marketing en redes sociales de las universidades israelíes hacia los estudiantes internacionales. Indicaba que algunas uni-

versidades estaban acomodando sus esfuerzos de marketing hacia estudiantes de las diáspora. Las universidades también puede estar adaptando sus currículos y oferta de programa para estos estudiantes; en algunos casos, como parte del programa político de construcción de nación desde lejos. Por ejemplo, la Universidad Jinan en China sirve a estudiantes de la diáspora china (étnicamente Han) y ofrece un currículo rico en historia e idioma chino, pensamiento confuciano, y, notoriamente, ideología del Partido Comunista Chino.

Los estados han identificado la ES internacional como una forma de establecer relaciones con “sus” jóvenes de la diáspora y crear o renovar lazos, a menudo apuntando a fomentar alianzas en el exterior para abogar por su patria y proveer asistencia y remesas económicas. Con estas metas en mente, Marruecos inauguró el programa Universidad de Verano para marroquíes de segunda generación viviendo en el exterior. Sin embargo, el estudio de Rilke Mahieu de 2019 reveló que el programa estaba tan envuelto en su optimista presentación del país que muchos jóvenes de la diáspora se vieron desilusionados por la experiencia. Esto sugiere que mientras un deseo de conectar con una identidad de la diáspora y con una patria puede fomentar algo de MEI y formar las experiencias deseadas (ej. Estudiantes internacionales de la diáspora pueden desear lazos más profundos con las comunidades locales, estar más interesados idiomas, historias, culturas y prácticas religiosas locales), los estudiantes también pueden ser más críticos de estas “patrias”, ya que su mayor conocimiento y comprensión de la sociedad (proveniente quizás de viajes anteriores al país, lazos familiares y exposición a distintos medios internacionales) puede menoscabar los intentos de los estados por construir su nación a través de la MEI.

Más transaccionalmente, los estudiantes extranjeros han sido identificados en programas y políticas nacionales de internacionalización como “fruta fácil” en un mercado internacional estudiantil cada vez más competitivo, con la expectativa de que serían blancos fáciles para el reclutamiento, dada la posibilidad de apoyo familiar extendido en la patria y supuestas asociaciones positivas con el país (y presumiblemente su sistema de ES); las políticas nacionales de internacionalización de Israel y Corea lo abordan de esta manera.

La “opción de la diáspora” ha sido abogada por organizaciones internacionales como la OCDE, el Banco Mundial y la UNESCO como una estrategia de desarrollo viable, especialmente para combatir la fuga de cerebros y promover la circulación de estos. Así, los niveles institucional, nacional y supranacional dar forma al campo con sus diferentes perspectivas e intereses. La diáspora es un lente adecuado para entender los flujos de estudiantes internacionales en estos tiempos, y mucho más trabajo empírico debe hacerse, a través de distintos contextos y niveles, para entender sus implicaciones para la ES internacional. ▲

*La diáspora es un lente
adecuado para entender
los flujos de estudiantes
internacionales en estos tiempos*

*Annette Bamberger es miembro
posdoctoral Golda Meir en
la Universidad Hebrea de
Jerusalén, Israel. Email: Annette.
bamberger@mail.huji.ac.il.*

Diáspora académica e internacionalización: académicos turcos en RU

Tugay Durak

Resumen

Con crecientes números de académicos internacionales, las discusiones en torno a los posibles beneficios que entregan a sus compatriotas y a sus naciones de origen están bien documentados en la literatura. Sin embargo, apenas se ha prestado atención a cómo sus compromisos con la diáspora refuerzan la internacionalización de la educación superior al tiempo que apoyan a sus compatriotas. Tomando a los académicos turcos en RU como ejemplo, este artículo ilumina la relación entre la diáspora académica y la internacionalización de la educación superior.

En las últimas décadas, el Reino Unido se ha convertido en un centro global para los académicos internacionales de todo el mundo. En términos estadísticos, en 2021, más de 70.000 académicos internacionales estaban contratados en instituciones de educación superior en Reino Unido, siendo casi un tercio de la fuerza laboral en RU. Mientras el Reino Unido se beneficia sustantivamente de su fuerza laboral académica internacional, las patrias de estos académicos internacionales pagan un alto precio al perder a estas mentes talentosas en Reino Unido.

Sin embargo, hay formas de mejorar los efectos de las fugas de cerebros y e incluso beneficiarse de estas diásporas académicas. En este artículo, uso evidencia tomada de la investigación sobre la diáspora académica turca en el Reino Unido para mostrar cómo los compromisos de los académicos de la diáspora apoyan la internacionalización de la educación superior tanto en países que envía como aquellos que reciben. Este caso ilumina las muchas maneras en que las diásporas académicas deliberadamente apoyan a sus compatriotas (ej. Al establecer colaboraciones transnacionales de investigación e invitando a sus compatriotas), y al hacerlo, refuerzan la internacionalización de la educación superior en tanto sus países de origen como en sus anfitriones.

La diáspora académica turca en Reino Unido

Tradicionalmente, Estados Unidos ha sido el destino más popular para los estudiantes internacionales e investigadores turcos. (Aunque Europa Continental, notoriamente Alemania, es el “hogar” de millones de trabajadores inmigrantes turcos, ha sido un destino menos popular para los migrantes académicos). Sin embargo, esto está empezando a cambiar ahora, con el Reino Unido convirtiéndose rápidamente en un centro académico de moda, atrayendo a miles de estudiantes y académicos turcos en los últimos años. En los últimos cinco años, mientras el número de estudiantes turcos en el Reino Unido crecieron en un 30%, con un máximo de 4.135, la cantidad de académicos turcos trabajando en instituciones de educación superior de RU (IES) se dobló, llegando a 815 en 2021.

Diásporas académicas como Fuente de conocimiento

Esta diáspora académica apoya la internacionalización de varias maneras. Muchos académicos turcos residentes en RU ofrecen seminarios en universidades y ONGs turcas, e incluso cursos en nivel de máster en universidades turcas durante el verano. Debido al COVID-19, la participación virtual de académicos turcos residentes en RU en estas actividades ha subido notoriamente. En la mayoría de los casos, gracias contribuciones así, estudiantes e investigadores al inicio de sus carreras se contactan con académicos turcos en RU para pedirles ayuda, como retroalimentación para sus propuestas en la postulación al doctorado, o artículos académicos. Los académicos turcos en RU entregan conocimiento tácito sobre el sistema de educación superior en RU. Este conocimiento tácito incluye estrategias para que los estudiantes mejoren sus posibilidades de obtener becas de universidades de RU y financiamiento, y para que investigadores iniciales puedan tener éxito en sus entrevistas de trabajo en IES en Reino Unido. Entregar este conocimiento tácito a los compatriotas se considera como una responsabilidad confiada a la diáspora académica turca.

Diáspora académica como anfitriona

Mas aún, la mayoría de los académicos turcos en RU actúan como anfitriones para sus compatriotas, especialmente estudiantes e investigadores iniciales de Turquía. Una vez que obtienen posiciones permanentes o roles administrativos en IES en RU, le dan la bienvenida e incluso fomentan visitas académicas desde Turquía. En algunos casos, estas visitas académicas se vuelven alianzas de investigación a largo plazo.

Esta diáspora académica apoya la internacionalización de varias maneras.

La diáspora académica como socios de la investigación transnacional

Los académicos turcos en RU, especialmente en las ciencias sociales, participan fácilmente en proyectos de investigación bi- o multinacionales con sus compatriotas, con estas colaboraciones ocurriendo gracias a las mejoras en las tecnologías de información y comunicación y las facilidades para viajar. Las generosas oportunidades de financiamiento en Reino Unido para promover las colaboraciones con países de bajos ingresos son ampliamente utilizadas por los académicos turcos en Reino Unido para colaborar con académicos en Turquía. Dado que los fondos de investigación, como el Fondo Global de Investigación de Desafíos, principalmente requiere de desborde de conocimiento, la diáspora académica turca produce conocimiento vital que puede apoyar a desarrollar el desarrollo de Turquía.

En particular, la destacada alianza binacional de investigación y financiamiento de Reino Unido con países de bajos ingresos, el Fondo Newton, es una herramienta efectiva para que los académicos turcos en Reino Unido puedan construir alianzas con investigadores en Turquía, ya que supera los obstáculos burocráticos y exclusivamente apoya alianzas binacionales con países específicos, incluyendo Turquía. En muchos casos, estas alianzas investigativas llevan a la coautoría de paper científicos entre académicos turcos en RU y sus contrapartes en Turquía. (Es importante destacar que establecer alianzas de investigación transnacional sin financiamiento es una tarea casi imposible por la fuerte carga laboral en las universidades en RU). Finalmente, los académicos turcos con contratos permanentes en universidades especializadas en investigación en Reino Unido pueden construir alianzas transnacionales fácilmente, ya que sus puestos les exigen enfocarse más en proyectos internacionales que en la enseñanza, y no ha tienen que usar su tiempo en buscar trabajo.

Conclusiones y recomendaciones

Estos compromisos de la diáspora directa e indirectamente refuerzan la internacionalización de la educación superior en Reino Unido, ya que involucran facilitar el movimiento internacional de estudiantes e investigadores turcos, estableciendo alianzas de investigación transnacionales y coautorías con académicos internacionales (en Turquía). Es por tanto, un gran beneficio para las instituciones en Reino Unido el apoyar proyectos bi-/multinacionales y estrategias de movilidad en las que las diásporas académicas pueden tener un rol activo en la construcción de puentes, y por tanto, en el apoyo a la internacionalización de la educación superior.

Además, estos compromisos juegan un rol vital en apoyar el desarrollo del país de origen (en este caso, Turquía), al establecer, por ejemplo, alianzas transnacionales de investigación, transferir conocimiento y recibir a sus compatriotas, aunque estos beneficios están más limitados debido a la falta de financiamiento bilateral, obstáculos burocráticos, pesadas cargas de trabajo en Turquía y Reino Unido y la ausencia de redes formales de conocimiento entre la diáspora.

Un desafío particular en el caso de Turquía es que Turquía no tiene un programa formal para crear una red para las diásporas académicas que pueda servir como una fuente esencial de información para propósitos tanto académicos como de creación de políticas públicas. Esta negligencia contrasta con otros países, que han decidido específicamente considerar la presencia de sus ciudadanos en el extranjero como una fortaleza que mantener y nutrir. Turquía se podría beneficiar más de su diáspora académica al mantener una red oficial de conocimiento que pueda facilitar la alianza con otras diásporas académicas y buscar alianzas binacionales de investigación con agencias de financiamiento en Reino Unido, por tanto mitigando las consecuencias de perder sus talentos.

Como último comentario, muchos académicos turcos en RU son críticos del nuevo gobierno turco y critican la libertad de académica en declive en Turquía; de hecho, esta desaprobación es una de las principales razones detrás de su decisión de trabajar en Reino Unido. Sin embargo, hacen una distinción entre la gente de Turquía y el gobierno y continúan apoyando a sus compatriotas por solidaridad. ▲

Tugay Durak es candidato doctoral y profesor ayudante en IOE, la Facultad de Educación y Sociedad de University College London, RU. Email: t.durak@ucl.ac.uk.

Resumen

Un análisis de las redes de movilidad estudiantil de la UNESCO con datos de 210 países en un período de 20 años (2000-2019) indica cambios estructurales a largo plazo en la forma de la movilidad estudiantil internacional, con un grupo más diverso de países ejerciendo influencia.

Las dinámicas centro-periferia se mantienen, pero la composición de los países centrales se ha expandido y diversificado.

Meta tendencias en la movilidad: centros educacionales y la nueva estructura multipolar de la movilidad estudiantil internacional

Chris R. Glass y Natalie I. Cruz

La cantidad de estudiantes internacionalmente móviles experimentó un crecimiento casi tripe de dos millones en 1991 a 6 millones en 2019. En 2020, la movilidad estudiantil internacional se detuvo por la pandemia de COVID-19, creando mucha inseguridad sobre el futuro de la movilidad entre fronteras. Los mejores indicadores de la forma de la movilidad internacional en el futuro se encuentran, no en la disrupción de la pandemia, sino en los cambios a largo plazo que ocurrieron en los 20 años anteriores. Estas tendencias a largo a plazo indican una estructura multipolar para la movilidad estudiantil internacional, mientras nuevos centros de educación empiezan a ejercer mayor influencia.

Nuestro análisis de redes de 20 años de datos de movilidad estudiantil de la UNESCO, de 210 países, sugiere que la estructura, no solamente el tamaño, de la movilidad estudiantil internacional persiste, más de veinte países se han unido al grupo central, que ahora se compone de una subsección más grande y diversa geográficamente, ya que los centros educativos ejercen una influencia cada vez mayor. La nueva estructura multipolar marca un cambio fundamental alejándose de los patrones Este-Oeste que han existido por décadas. La nueva estructura centro-periferia tiene implicaciones significativas para el futuro de la movilidad estudiantil internacional.

Una red más densa

Nuestro análisis de la red indica que no sólo se ha triplicado el número de estudiantes internacionales, se ha hecho tres veces más denso. Mientras sólo un 14% de todos los vínculos país-a-país existían en 1999-2000, para 2018-2019, el número de los vínculos reales entre países era casi la mitad, 48%, de todos los posibles vínculos país-a-país. Una red más densa significa que no sólo hay más estudiantes internacionales, sino que también que más países están intercambiando más estudiantes con más destinos en rangos más similares. La movilidad estudiantil internacional está distribuida más equitativamente que nunca, ya que la movilidad a nuevos destinos ha crecido más rápidamente en relación con el crecimiento de los destinos tradicionales. Por ejemplo, mientras países que envían, como China, Rusia, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos recibieron pocos o ningún estudiante en 1999, cada uno recibió más de 150.000 estudiantes en 2019.

Un centro más grande y multipolar

La influencia está también distribuida más amplia y equitativamente entre una mayor cantidad de países dentro de la red. Las dinámicas centro-periferia se mantienen, pero la composición de los países centrales se ha expandido y diversificado. En 1999, cinco países compuestos por el grupo de países centrales de la red (Estados Unidos en Norteamérica; Francia, Alemania y Reino Unido en Europa; y Australia), tenían más del 50% de los estudiantes móviles. Nuestro análisis indica que una estructura más multipolar de la red emergió en los últimos 20 años, con nuevos centros educacionales ejerciendo influencia sobre la red en África (ej. Sudáfrica), Asia (ej. China, Japón y Corea del Sur), Eurasia (ej. Rusia y Ucrania), Latin America (ej. Argentina y Brasil), Medio Oriente (ej. Arabia Saudita, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos) y Norte América (ej. Canadá). Aunque los destinos más populares siguen dominando, su influencia relativa en el centro ha bajado, ya que la influencia está mejor distribuida entre un grupo más grande de países. Veinte países son los principales destinos para tres cuartos del número total de estudiantes móviles.

Implicaciones para los próximos 10 años

Si se sigue así, el número de estudiantes internacionalmente móviles se proyecta que alcanzará los 12 millones para 2030. Creemos que el cambio más importante en dar forma al futuro de la movilidad estudiantil internacional no es el tamaño, sino la estructura. ¿Cuáles son las implicaciones de una estructura más multipliar en la red para el futuro de la movilidad estudiantil internacional?

► Abundancia de opciones. Más países se convertirán en destinos debido a una mayor capacidad, infraestructura nacional, y proximidad regional/cultural para estudiantes internacionales. Los estudiantes internacionales seguirán teniendo más opciones para elegir, y todo sugiere que tomarán ventaja de ellos. La asequibilidad y posibilidades de trabajo tras la graduación están empujando las decisiones de las nuevas generaciones de estudiantes internacionales de clase media que están más dispuestos a considerar destinos alternativos. Los destinos tradicionales que son más caros sin políticas de inmigración laboral claras se verán más impactados, especialmente ya que los estudiantes tienen más opciones en destinos cercanos cultura y geográficamente. El centro expandido de países y una red más densa indican que países intercambiarán más estudiantes de maneras más equitativa en los años venideros.

► La capacidad de construir educación ha madurado. Muchos países, como Corea del Sur, Turquía, y los Emiratos Árabes Unidos, han invertido un capital importante en construir su capacidad educativa y establecerse como destinos atractivos para estudiantes internacionales. Nuestro análisis indica que la inversión gubernamental para construir centros educacionales (ej. La Ciudad de Educación en Catar; el Campus Global de Incheon en Corea del Sur; EduCity en Malasia) como parte de una estrategia de desarrollo que ha resultado en la reestructuración de patrones de movilidad. El atractivo de estos destinos sólo incrementará por su proximidad cultural, lingüística y geográfica, al igual que un creciente número de universidades rankeadas internacionalmente. El crecimiento y diversificación de los países centrales en la red coincidirá con una expansión de los centros educacionales planeados, mientras que el redoblamiento de la movilidad estudiantil global cada diez años resultará en mayor intercambio intra- e interregional.

► En el futuro, la modalidad importará tanto como el destino. El crecimiento del aprendizaje remoto u online necesitará de una definición más amplia de quién cuenta como estudiante internacional. Esto también requiere mejores definiciones y prácticas de datos para la información pueda ser desagregada y comparada. La UNESCO define a los estudiantes internacionales como “estudiantes que han cruzado una frontera nacional o territorial para propósitos educativos y ahora están matriculados fuera de su país de origen”. Sin embargo, esta definición fracasa en capturar el crecimiento en la movilidad estudiantil virtual durante y después de la pandemia. Menoscaba la influencia de países que tienen pocos estudiantes que buscan títulos internacionales, pero tienen una matrícula significativa de estudiantes que estudian cursos online basados en créditos o programas de intercambio a corto plazo.

Incluso con la pandemia deteniendo la movilidad estudiantil, no hay razón para creer que la matrícula de estudiantes internacionales no seguirá creciendo en los destinos tradicionales. Sin embargo, nuestro análisis indica que un cambio importante está ocurriendo, en el centros planeados y emergentes ejercerán una mayor influencia en una estructura más multipolar de la red. ▲

Chris R. Glass es un profesor de prácticas en el Departamento de Liderazgo Educativo y Educación Superior y sirve como un miembro afiliado del cuerpo docente en el Centro Internacional de Educación Superior (CIHE), Boston College, EE. UU. Email: glassch@bc.edu.

Natalie I. Cruz es directora asistente de estrategias globales e iniciativas en la Universidad de Emory University, EE. UU.. Email: natalie.cruz@emory.edu

Inestabilidad en EE. UU.: desafíos para los estudiantes internacionales y la movilidad del cuerpo docente

Philip G. Altbach, Xiaofeng Wan, y Hans de Wit

Resumen

Los Estados Unidos son vistos por muchos en todo el mundo como una sociedad notoriamente inestable con un futuro incierto. El Trumpismo, preocupaciones sobre la seguridad, racismo, y la politización de a la educación superior estadounidense son las mayores preocupaciones. Esta percepción, basada en gran parte en la realidad, ha tenido y seguirá teniendo para el atractivo de la educación superior estadounidense y sus relaciones con el resto del mundo.

En la conferencia de 2022 de NAFSA-Asociación de Educadores Internacionales en San Diego, hubo mucha discusión sobre la inestabilidad global y lo que esto significa para la educación superior internacional. Claramente, las tensiones geopolíticas; las implicaciones del COVID-19, que han disminuido pero no acabado por completo; la crisis climática; y, más recientemente, la inflación global y los desafíos económicos relacionados, juntos pesan bastante sobre la movilidad de estudiantes y académicos, y en los aspectos más amplios de la internacionalización. Pero un aspecto que parece tener mucha atención de la audiencia mayormente en Estados Unidos es desajuste clave de la inestabilidad en Estados Unidos en un ambiente de educación superior mucho más diverso y competitivo.

El hecho es que Estados Unidos es visto por mucho en todo el mundo como una sociedad notoriamente inestable con un futuro incierto. Esta percepción, basada principalmente en la realidad, ha tenido y tendrá implicaciones para el atractivo de la educación superior estadounidense y las relaciones con el resto del mundo.

Vale la pena examinar la naturaleza y las posibles implicaciones de esta inestabilidad. El argumento aquí no es que la educación superior en Estados Unidos está colapsando o que Estados Unidos no seguirá atrayendo a la mayor cantidad de estudiantes internacionales, o que no seguirá siendo un ambiente atractivo para postdoctorados o académicos internacionales, sino más bien, que hay, y habrá, viendo en contra y una menor relevancia y participación en el mercado. Vale la pena examinar los desafíos que son mayormente ignorados, pero serio, y que son cada vez más evidentes para los estudiantes y académicos fuera de Estados Unidos.

El pasado y el posible future del Trumpismo

El impacto directo de la administración Trump y las ideas y prácticas que la subyacen ha sido influyente y ahora son parte de la forma en la que la educación superior y la sociedad estadounidenses son vistas alrededor del mundo.

La ideología generalmente nacionalista y populista que caracterizó a los años de Trump y continua teniendo una importante influencia sobre un gran segmento de la población estadounidense, especialmente sobre el partido Republicano, también juega un papel. Muchos en Estados Unidos y el resto del mundo están preocupados por un posible segundo período presidencial de Trump, o de alguien similar siendo elegido presidente, aunque los resultados de las elecciones de medio período mostraron un signo positivo en la dirección opuesta. Las recientes decisiones altamente conservadoras de la Corte Suprema, prohibiendo el aborto y expandiendo el uso de las armas, y la controversia en torno a estas decisiones han recibido una cobertura negativa fuera de Estados Unidos todas estas tendencias son especialmente obvias en los estados "rojos" (conservadores) y las universidades en esos estados pueden verse afectadas negativamente. Es en esos estados que el sector público de la educación superior es está enfrentando a graves disminuciones de presupuesto, y menos estudiantes locales e internacionales. El sector privado sin fines de lucro es menos conocido por su reputación internacional y la calidad de los estados rojos en comparación con los estados "azules" (democráticos).

¿Son seguros los Estados Unidos?

Los tiroteos masivos (casi 300 en 2022) y la violencia armada en general, al igual que constantes reportes sobre el crimen están en las mentes de estudiantes y sus familias al pensar en opciones de dónde estudiar. Se vuelve particularmente relevante cuando los estudiantes internacionales son víctimas de la violencia armada.

El hecho es que Estados Unidos es visto por mucho en todo el mundo como una sociedad notoriamente inestable con un futuro incierto.

La crecida en las tensiones raciales e incidentes de odio racial, estimulados en parte por el Trumpismo, pueden hacer que potenciales estudiantes y académicos internacionales si serán bienvenidos en Estados Unidos. La violencia contra personas negras y asiáticas, incluyendo, pero no limitada, el tiroteo de seis mujeres asiáticas en Atlanta, es ampliamente reportada, y de especial relevancia en la preponderancia de estudiantes viniendo de Asia Oriental, aún la región que más envía a estudiantes y académicos al país.

La politización de la educación superior

Este fenómeno también afectará a los estudiantes de postgrado, postdoctorados y potenciales docentes internacionales contratados, más que a los estudiantes de pregrado. Una creciente serie de historias sobre la interferencia del gobierno en asuntos universitarios, incluyendo prohibir la enseñanza de teoría crítica de la raza en varios estados “rojos”; debates sobre “wokismo” y “cultura de la cancelación”, y otros temas políticos pueden disuadir a los estudiantes de postgrado y a profesionales, especialmente aquellos que buscan escapar de regímenes autoritarios y una falta de libertad académica en sus propios países (por ejemplo, estudiantes y académicos rusos después de la invasión de Ucrania y restricciones académicas relacionadas en Rusia).

El “Problema chino”

Los estudiantes chinos han visto por mucho tiempo a los Estados Unidos como un destino principal de estudios. Su matrícula en general subió cinco veces entre 2000-2001 y 2021-2022. Sin embargo, las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y China en los últimos años, durante los cuales estudiantes e investigadores chinos han sido usados como “peones políticos” y han convertido a Estados Unidos en un destino poco amigable para estudio o trabajo. La oleada de odio antisasiático hacia las comunidades asiático-americanas y de las Islas del Pacífico (AAPI) y la notoria violencia armada han incrementado las preocupaciones de las familias chinas. El 15% de caída en las matrículas de estudiantes chinos durante la pandemia fue una señal clara de que el interés por los Estados Unidos entre los estudiantes chinos bajó notoriamente. Los datos de movilidad para 2022 muestran un declive más pronunciado. La percepción de los estudiantes chino de que son la “gallina de los huevos de oro” no ayuda a las instituciones de educación superior estadounidenses a crear un ambiente inclusivo. Por un lado, las familias chinas siguen viendo a Estados Unidos como un destino deseado para la educación universitaria de sus hijos; por otro, están cada vez más preocupados de enviarlos a un país en que pueden resultar agredidos. Como un resultado directo de este dilema, la reciente tendencia de los estudiantes chinos postulando a universidades en múltiples países en lugar de principalmente en Estados Unidos. Esto amenaza directamente la futura movilidad de estudiantes chinos a universidades estadounidenses, potencialmente debilitando la fortaleza de la innovación y la competitividad global de la educación superior en Estados Unidos.

Otras preocupaciones

La dificultad para obtener visas (exacerbada por la crisis de COVID-19) también entra en la mente de los potenciales estudiantes y académicos. La reciente investigación señala que Estados Unidos están entre los principales países receptores con la mayor demora en entregar visas para estudiantes e investigadores internacionales. La alta inflación en Estados Unidos no ayuda. Las altas matrículas eran ya una barrera, pero cada vez más los costos de vida se convertirán en un desafío para estudiantes internacionales. Y mientras Europa, China y Rusia están mirando a África como una nueva fuente de estudiantes y académicos internacionales, Estados Unidos está relativamente ausente en la región.

Conclusión

Algunos de los desafíos y preocupaciones mencionados aquí (racismo, altos precios, tensiones geopolíticas con China, politización) también aplican a otros países líderes, en particular a Reino Unido y Australia, pero no son una excusa para que Estados Unidos los ignore. Seguirá siendo el país con la mayor cantidad de universidades bien calificadas, un sistema de educación superior generalmente eficiente que sirve a muchos grupos, y un sistema de investigación sofisticado, productivo y razonablemente bien financiado. Pero la inestabilidad y los desafíos discutidos anteriormente están acelerando el declive de Estados Unidos como el líder académico global absoluto. ▲

Philip G. Altbach es profesor investigador y miembro distinguido del Centro Internacional de Educación Superior (CIHE), Boston College, EE. UU. Email: altbach@bc.edu.

Xiaofeng Wan es decano asociado de admisiones y coordinador de reclutamiento internacional, Amherst College, EE. UU. Email: xwan@amherst.edu.

Hans de Wit es profesor emérito y miembro distinguido de CIHE. Email: dewitj@bc.edu.

Etiopía: infundiendo perspectivas locales en las políticas de internacionalización

Wondwosen Tamrat

Resumen

Con el desarrollo de su política de internacionalización en 2020, Etiopía se ha unido a la lista de varios países africanos en tener una política así. Apuntando a una internacionalización integral, las metas y componentes del documento manifiestan esfuerzos conscientes por infundir perspectivas y dimensiones locales en las políticas. La implementación requerirá más esfuerzos en términos de abordar las deficiencias pasadas, desafíos emergentes, y los ambiciosos componentes de la nueva política pública.

En Etiopía, la internacionalización de la educación superior (IES) ha sido reconocida como un esfuerzo importante en promover la colaboración en enseñanza y la investigación, la movilidad de estudiantes y académicos, la movilización de recursos internacionales, y una mejoría de los calidades y estándares académicos.

El sector ha funcionado sin una política nacional que muestre cómo la IES debe ser planeada, dirigida, apoyada e implementada. Con la creación de la primera política así en Etiopía en 2020, los principios, la lógica, y las áreas de enfoque sobre las cuales se designan los esfuerzos de IES han sido claramente delineadas. Como señalaremos más adelante, se han hecho esfuerzos por infundir intereses locales y las ventajas del sistema en las políticas.

Metas

La política identifica lógicas académicas, económicas, políticas y socioculturales como las cuatro metas principales para participar en la IES. La lógica académica, identificada como la principal, se enfoca en mejorar la calidad, relevancia, la creación del conocimiento, y el avance en el sector. El énfasis de la lógica académica es una indicación clara de cómo la internacionalización puede ser usada como una herramienta crítica para abordar deficiencias en el sistema de educación superior en Etiopía y quizás en la mayoría de los países en desarrollo a su vez.

La lógica económica de la política es nueva y busca la generación de ingresos, utilizando actividades como programas de calidad, patentes científicas e innovaciones. Si se persigue con excesivo interés comercial, esto puede tener repercusiones negativas y sugiere la necesidad de mecanismos que aborden esta preocupación.

La lógica política se enfoca en IES como un componente en el poder diplomático suave de Etiopía y fomentando la coexistencia pacífica en la región y más allá, mientras la lógica sociocultural se enfoca en promover el entendimiento cultural y el intercambio con el mundo exterior y abordando desafíos globales y las Metas de Desarrollo Sustentable. Estas lógicas son relevantes dado el rol de Etiopía como la sede de la Unión Africana y su compromiso por abordar desafíos nacionales, regionales y globales. Las direcciones y estrategias de políticas públicas se describirán a continuación.

Internacionalización de la investigación y la cooperación internacional

Las políticas públicas enfatizan que la investigación y cooperación internacionales deberían fomentar la introducción de nuevos abordajes a la enseñanza y el aprendizaje, el desarrollo de los currículos, la transmisión del conocimiento, la adquisición y uso de infraestructura y equipamiento, y mejorando la calidad de educación, lo que corresponde a la lógica académica identificada anteriormente.

Además, la política reconoce la necesidad de crear mecanismos que facilitan el acceso, para científicos internacionales, para oportunidades de investigación y a infraestructura en Etiopía. Además de involucrar a la diáspora etíope en la internacionalización de la investigación y la cooperación internacional, se enfatiza la priorización de relaciones con el Sur Global, que siempre ha sido un área ignorada dado el compromiso dominante del sector con el Norte Global.

Movilidad de instituciones y programas

La nueva dirección de las políticas públicas reafirma el compromiso de Etiopía hacia asegurar la relevancia de programas extranjeros ofrecidos en el país y disuadir a actores inescrupulosos. A diferencia de otros países donde tales proveedores disfrutaban de libertad y causan problemas, desde 2012 Etiopía ha sido conocida por instituir un mecanismo regulatorio para controlar la educación transnacional, que se mantiene en la nueva política.

La política también estipula que los programas ofrecidos en el exterior por instituciones de educación superior etíopes (IES) deben ser aprobadas por la Agencia de Relevan-

cia y Calidad en la Educación Superior (ahora la Autoridad de Educación y Entrenamiento). Este no ha sido el caso en el pasado, a pesar de la presencia de proveedores etíopes operando en países vecinos. La misma consideración se entrega al reconocimiento de las cualificaciones extranjeras y la autenticación de las cualificaciones etíopes.

La política pública sugiere la necesidad de establecer un sistema de administración de datos e información en instituciones para la educación superior internacional con las estructuras apropiadas, presupuesto y recursos. Esto ha sido una de las mayores brechas del sistema, tanto en el nivel nacional como en el institucional.

Movilidad de personas

La información más reciente del Instituto de Estadísticas de la UNESCO muestra que la cantidad de estudiantes internacionales de Etiopía llegaba a 7.626 dispersos en pequeños grupos en muchos países. Estados Unidos es el destino más popular, reuniendo al 29% de las matrículas de estudiantes etíopes intentando graduarse en el exterior. Etiopía está entre los países con el mayor número de docentes Erasmus y los estudiantes en Europa. En Asia, India es uno de los mayores proveedores de becas para estudiantes etíopes. China y Turquía se han unido a la lista como destinos extranjeros populares.

Los datos de 2019-2020 del ministerio de educación indican que había 1.816 estudiantes extranjeros estudiando títulos de licenciaturas (76%), masters (22%) y de doctorado (2%) en IES etíopes. Un número importante de estudiantes extranjeros en las IES etíopes son atraídas por becas ofrecidas a refugiados de países como la República del Congo, Eritrea, Somalia, Sudán del Sur, Sudán y Yemen.

Para facilitar el intercambio académico y fomentar el éxito de los estudiantes visitantes, las nuevas políticas enfatizan la necesidad de coordinar los requerimientos nacionales para la migración, y los procedimientos de permisos de estudio y trabajo para los extranjeros trabajando en IES etíopes, dando prioridad a ciudadanos de países vecinos y el Sur Global. Los cambios en esta dirección se espera que aborden la hasta ahora falta de ayuda organizada entregada por el gobierno para los estudiantes salientes y entrantes, que requieren de varios tipos de ayuda para facilitar su movilidad. Sin embargo, la implementación dependerá del nivel de cooperación recibida de las organizaciones gubernamentales pertinentes y los ministerios que son responsables de, y facilitan, esta tarea.

La política también fomenta la participación de ciudadanos extranjeros y la diáspora etíope en actividades como transferencia de conocimiento, generación de conocimientos y construcción de capacidad. Quizás un reflejo del constante compromiso de Etiopía a la educación de refugiados y la política reconoce de la misma forma el acceso de los refugiados a la educación superior, basados en las estipulaciones establecidas por las declaraciones nacionales sobre refugiados.

Internacionalización doméstica (ID)

La nueva política enfatiza la necesidad de traer contenido y perspectivas focalizadas en la sala de clases y el contenido de los cursos, al igual que los resultados de aprendizaje, tareas de evaluación, métodos de enseñanza, y servicios de apoyo para programas de estudio a través del desarrollo de currículos apropiados. Destaca la necesidad de alinear el manejo de los estudiantes del conocimiento indígena con el desarrollo de competencias globales y el conocimiento a través de la ID.

Las IES son alentadas a asegurar la apreciación entre sus docentes y estudiantes de la diversidad internacional y el intercambio cultural. Además del currículo, la política toma la enseñanza de idiomas extranjeros como un mecanismo para promover la ID y fomentar la enseñanza de idiomas extranjeros. Estas aspiraciones parecen lógicas, dados los objetivos generales del sector de crear un sistema de educación superior que aspire a entrenar “graduados competitivos internacionalmente.”

Desafíos a la implementación

La nueva política de internacionalización de la educación superior refleja los esfuerzos conscientes por desarrollar planes y estrategias que abordan las necesidades y aspiraciones locales. Un raro ejercicio en el contexto de África, la política provee un modelo práctico para avanzar la internacionalización para países de bajos ingresos.

Apuntando a la internacionalización integral, la policía pueden tener impactos inmediatos al establecer una dirección estratégica para la instituciones de educación superior etíopes, cuyos esfuerzos de internacionalización carecían de guías claras en el pasado. Esto puede promover una sinergia entre estrategias y procedimientos institucionales, nacionales, regionales y globales. Sin embargo, la traducción inmediata de los objetivos de las políticas en acciones puede no ser fácil, dados los logros anteriores, desafíos emergentes y los ambiciosos planes imaginados. Durante los últimos años, las actividades de internacionalización de las instituciones de educación superior en

La política también fomenta la participación de ciudadanos extranjeros y la diáspora etíope en actividades como transferencia de conocimiento, generación de conocimientos y construcción de capacidad.

Wondwosen Tamrat es profesor asociado, presidente fundador de la Universidad de St. Mary, Etiopía, y afiliado a PROPHE. Coordina el grupo de educación superior privada en la Unión Africana Continental de Estrategia para África (CESA). Email: wondwosentamrat@gmail.com o preswond@smuc.edu.et.

Etiopía han decaído como resultado de los impactos multifactoriales de la COVID-19 que debían ser abordados. Esto se suma a los actuales disturbios civiles en el país, que sigue afectando a la operación institucional. El número de IES que han desarrollado sus propias políticas y estrategias de internacionalización basadas en las políticas nacionales sigue siendo notoriamente pequeño.

Mientras las políticas nacionales siempre serán útiles al navegar el laberinto de la internacionalización de la educación superior, la implementación seguirá siendo demandante, dado los desafíos locales y la trayectoria histórica de la internacionalización en un mundo desigual, donde atender las necesidades y prioridades locales puede estar plagado con una variedad de complejidades y frustraciones, requiriendo una planificación cuidadosa, negociaciones, y, a veces, consensos. ▲

¿Funciona el financiamiento basado en el desempeño? Una perspectiva europea

Ben Jongbloed y Ariane de Gayardon

El financiamiento basado en el desempeño (FBD; PBF en inglés), es decir, la distribución de financiamiento a instituciones de educación superior basada en sus resultados y producción, ha ganado impulso globalmente como un mecanismo para distribuir fondos públicos centrales. ¿Pero pagar por resultados funciona realmente? Hay poca evidencia hasta ahora del impacto de FBD, tanto a nivel estatal como universitario. Una razón es que los sistemas basados en el desempeño difieren ampliamente en cómo se forman o se implementan por las autoridades que financian. Otra razón es la pregunta sobre la causalidad: el desempeño de un sistema de educación superior es impactado por muchos factores externos dentro y más allá del sistema de financiamiento. El éxito tiene muchos padres, como dicen.

Ante la petición de la Comisión Europea, analizamos el uso e impacto de la FBD en los sistemas europeos de educación superior y sacamos algunas lecciones.

El Nacimiento y las formas de financiamiento basado en el desempeño

En 2021, 21 de los 29 sistemas de educación superior europeos que analizamos (25 sistemas nacionales, las dos regiones de Bélgica y dos estados en Alemania) usaban algún tipo de FBD para los fondos básicos y centrales distribuidos a sus instituciones. Sin embargo, los diseños de estos sistemas de FBD variaban considerablemente. Los sistemas difieren en la importancia que le dan al desempeño como parte del sistema de financiamiento general: algunos tienen los dientes más largos que otros. Menos de un tercio de los sistemas tiene un nivel particularmente alto de orientación hacia el desempeño, lo que significa que más de un 60% del financiamiento público central es conducido por criterios de desempeño. La mayoría de los otros sistemas tienen una orientación moderada al desempeño (15-60% de los fondos básicos dependen del desempeño). En la última década, 17 sistemas incrementaron su atención al desempeño para los fondos base, reflejando una mundial hacia pagar por resultados.

Los sistemas europeos de FBD también difieren en su diseño: algunos usan indicadores específicos de desempeño en sus fórmulas de financiamiento, otros negocian acuerdos de financiamiento con universidades individuales e incluyen elementos de desempeño en los acuerdos contractuales. Muchos países europeos actualmente usan una mezcla de fórmulas y acuerdos. En nuestro estudio, descubrimos que en la última década, los acuerdos de desempeño centrados en el diálogo se introdujeron en varios países, permitiendo un cambio de sistemas uniformes y centrados en los números a sistemas mixtos que permiten flexibilidad para instituciones específica y orientada en las misiones. Estos sistemas mixtos proveen el espacio para ambiciones institucionales cualitativas. Ejemplos de esto son el *Leistungsvereinbarungen* en Alemania y Austria y los acuerdos de desempeño en países escandinavos y los Países Bajos.

Qué significa el desempeño es un tema específico para cada país que dicta cómo se debe incluir el desempeño en fórmulas y acuerdos de financiamiento orientadas a él. Obviamente, las autoridades nacionales (de financiamiento) ponen los objetivos y metas de desempeño generales. Estas difieren entre países porque cada uno enfrenta sus propios desafíos. Sin embargo, algunos aspectos comunes pueden observarse: en las fórmulas de financiamiento, a menudo se utilizan indicadores relacionados a la educación, que incluyen el número de títulos entregados por una universidad o su tasa de graduación. Para el desempeño investigativo, los indicadores utilizados más frecuentemente son el volumen de ayudas de investigación competitivas que una universidad recibe, o el número de doctorados que ha entregado. En acuerdos negociados de desempeño, objetivos populares en educación incluyen las metas de abordar mejor las demandas estudiantiles y atender a las necesidades del mercado laboral, mejorando los esfuerzos de internacionalización y fomentando la diversidad y el éxito en los estudios. Estos acuerdos a menudo acentúan la adquisición de proyectos de investigación competitivos y de la excelencia en la investigación. En general, los objetivos comunes

Resumen

Cada vez más sistemas globales están atando la distribución de fondos públicos centrales a indicadores y objetivos de desempeño. Este artículo describe el paisaje del financiamiento basado en el desempeño y ofrece algunas perspectivas sobre sus impactos positivos y consecuencias inesperadas. Usando las experiencias de los sistemas europeos, también provee recomendaciones para sistemas considerando implementar o expandir el financiamiento basado en el desempeño.

Las experiencias en Europa muestran que los sistemas de FBD pueden tener un impacto positivo, pero que las autoridades que financian deben estar conscientes de los potenciales efectos secundarios.

de los sistemas europeos de FBD son mejorar la finalización de estudios, incrementar las fuentes externas de financiamiento y fomentar la internacionalización.

Impacto del financiamiento basado en el desempeño

El estudio encontró que los sistemas de FBD europeos han funcionado bastante bien. Los impactos positivos del FBD pueden encontrarse en un mayor progreso en los estudios, menos tiempo para graduarse, mejor calidad de enseñanza y aprendizaje y mayor atención al monitoreo y guía de los estudiantes. Algunos países experimentaron mejoras en la calidad de la investigación, más títulos de doctorado, y mayor internacionalización. Esto sugiere que el FBD puede ayudar a orientar el desempeño en las universidades. En comparación con sistemas de financiamiento tradicionales y menos enfocados en los resultados, el FBD ofrece mayor legitimidad para los fondos públicos invertidos en la educación superior. Ofrece una manera transparente de distribuir fondos claves para las universidades. Los países europeos ven los acuerdos de desempeño como particularmente útiles, ya que mejoran el diálogo entre las universidades y las autoridades que las financian.

Sin embargo, siempre hay otro lado en una historia de éxito. Las experiencias europeas también apuntan a consecuencias inesperadas que pueden resultar del FBD. En el nivel individual, los investigadores pueden sentirse tentado a cambiar su estrategia de publicación por los indicadores cuantitativos específicos (bibliométricos) utilizado para premiar el desempeño en investigación de su institución. A nivel institucional, mayores regulaciones de responsabilidad y la complejidad de los acuerdos de FBD a veces incrementan la carga administrativa. A nivel de sistemas, las a menudo persistentes desigualdades que existen entre las universidades arriesgan producir el efecto Matthew: las universidades que ya tiene buen desempeño y financiamiento terminarán volviéndose más ricas y las menos privilegiadas perderán. Estas desigualdades a menudo están vinculadas al tamaño de una universidad, su ubicación regional, o su perfil y misión específicos. Por ende, hay un peligro de que algunas universidades perciban que los indicadores de desempeño y los objetivos que llevan estos fondos centrales como estando en conflicto con su misión y autonomía institucionales.

Recomendaciones

Las experiencias en Europa muestran que los sistemas de FBD pueden tener un impacto positivo, pero que las autoridades que financian deben estar conscientes de los potenciales efectos secundarios. Por tanto, nuestro estudio ofrece las siguientes recomendaciones para quienes hacen políticas públicas o agencias de financiamiento que consideran introducir o expandir el FBD para sus universidades:

- Antes de implementar o reformar un FBD, las autoridades responsables deben establecer las metas generales de desempeño que buscan conseguir el FBD.
- Los sistemas FBD deben estar basados en sistemas de medición del desempeño SMART (específicos, medibles, conseguibles, relevantes, y de duración limitada, por las siglas en inglés).
- Los sistemas de FBD deben ser diseñados en colaboración con las partes interesadas en el sector de la educación superior.
- Las autoridades que financian deben considerar cuidadosamente el atribuir una parte relativamente importante de financiamiento central a las medidas de desempeño.
- Las universidades deben tener un grado de decisión y flexibilidad dentro del sistema de FBD y los indicadores y objetivos asociados para expresar sus misiones y ambiciones individuales.
- El FBD se establece mejor en el contexto de mejor (ej. Extra) financiamiento a la educación superior.
- El estudio ilustra que el diseño de los sistemas de financiamiento (en especial del FBD) es un balance delicado que es mejor cuando se realiza en conjunto con el sector de educación superior. A menudo se requerirán varias versiones y revisiones para conseguir afinar los incentivos e indicadores del sistema, con un cuidadoso monitoreo de los impactos del FBD en el tiempo. En ese aspecto, las experiencias de financiamiento en Europa nos pueden enseñar algunas lecciones sobre cómo el FBD puede actuar como un facilitador de comportamientos positivos. ▲

Ben Jongbloed es investigador titular y Ariane de Gayardon es profesora asistente en el Centro de Políticas para la Educación Superior (CPES), Universidad de Twente, NL. Emails: b.w.a.jongbloed@utwente.nl and a.degayardon@utwente.nl.

Este artículo se basa en un reporte reciente para la Comisión Europea titulado "Estudio sobre el estado y efectividad de los sistemas nacionales de financiamiento de la educación superior para apoyar la Iniciativa de Universidades Europeas."

La Iniciativa de Universidades Europeas: ¿abogando por la excelencia y la inclusión?

Lee Rensimer y Rachel Brooks

La Iniciativa de Universidades Europeas (IUE) es un nuevo elemento de políticas públicas presentado por la Comisión Europea para establecer alianzas integradas cercanamente entre sus universidades. Al principio limitada a universidades dentro de la Unión Europea y los países participando en Erasmus+, y ahora creciendo hasta 49 países actualmente en el Área de Educación Superior Europea (AESE), la IUE acelera la internacionalización de la enseñanza universitaria, la investigación y actividades cívicas al financiar la formación de “Universidades Europeas”, típicamente compuestas de seis a 10 instituciones de educación superior en Europa. A través de rondas separadas de selección competitiva entre 2019 y 2022, hay ahora 44 alianzas que colectivamente involucran 340 universidades, junto a un número mayor de organizaciones cívicas, privadas, y sin fines de lucro y autoridades de 31 países.

La misión de IUE de fomentar “la excelencia, innovación e inclusión en la educación superior en toda Europa” es vista como una extensión de las anteriores iniciativas regionales de integración de la educación superior incluyendo el Proceso de Bolonia (llevando al establecimiento del AESE) y Erasmus+ (el mecanismo primario para la movilidad internacional de estudiantes y académicos dentro de Europa). Ambas iniciativas pusieron los cimientos de las políticas, con Bolonia incrementando la compatibilidad internacional de cualificaciones y créditos en instituciones europeas, permitiendo una cooperación más cercana e incrementando la circulación de estudiantes y docentes entre fronteras. La IUE efectivamente intensifica esta cooperación (a menudo a través de alianzas Erasmus+ preexistentes o asociaciones universitarias) al unir a las instituciones temáticamente (una alianza de escuelas de ciencias sociales y de negocios), organizacionalmente (ej. Universidades “jóvenes” centradas en la investigación), o alrededor de desafíos interdisciplinarios (ej. Universidades concentradas en la sustentabilidad costera). Las universidades participantes priorizan la movilidad, el intercambio y la colaboración dentro de su alianza, consolidando los recursos al tiempo que se innova y reforma el rostro de la educación superior europea a través de cualificaciones conjuntas, oportunidades de movilidad e influencia como actores de políticas públicas.

Más críticamente, argumentamos que la IUE también extiende desigualdades institucionales introducidas a través de iniciativas previas. La transformación de los sistemas de educación superior en Europa Oriental y la periferia europea que provienen de Bolonia ha tenido resultados mixtos, mientras que el desbalance entre la movilidad hacia y desde los principales países de Europa occidental también están bien documentados. La emergencia de asociaciones universitarias o redes sigue estratificando a las universidades en categorías, consolidando los perfiles y reputaciones de sus miembros. Estas desigualdades en el sector nos recuerdan que la educación superior europea es un paisaje de terreno altamente desigual, con diferentes niveles de recursos y experiencias de integración regional. Si los objetivos explicitados por la Comisión para la IUE incluyen tanto la excelencia como la inclusión, nos preguntamos si esta iniciativa puede avanzar en ambos aspectos simultáneamente. Con su tendencia competitiva y su financiamiento de talla única, la IUE parece posicionada para avanzar a las instituciones con ventajas existentes, consolidando su posicionamiento en la jerarquía institucional europea y agrandando la brecha entre universidades más y menos selectivas.

Desbalances geográficos

Con excepciones ocasionales, las alianzas típicamente incluyen una universidad por país. Sin embargo, con un promedio de ocho universidades por alianza, su composición refleja las decisiones estratégicas hechas en su inceptión, o decisiones ya tomadas en los casos de las alianzas que provienen de asociaciones universitarias. Mientras su membresía tiene en cuenta el mandato de una amplia distribución geográfica, la

Resumen

La Iniciativa de Universidades Europeas es la ambiciosa estrategia de la Comisión Europea para integrar a las universidades de la región a alianzas transnacionales centradas en misiones comunes organizacionales, temáticas y enfocadas en los desafíos. En rondas consecutivas empezando en 2019, las 44 alianzas seleccionadas actualmente están formando profundas colaboraciones internacionales, apoyadas a través de un patchwork desigual de financiamiento de la Comisión, los gobiernos nacionales y las mismas instituciones, que parecen intensificar las desigualdades en el paisaje de la educación superior europea, enfrentando los objetivos de excelencia contra la inclusión.

Estas desigualdades en el sector nos recuerdan que la educación superior europea es un paisaje de terreno altamente desigual, con diferentes niveles de recursos y experiencias de integración regional.

composición colectiva de universidades y países a través de las 44 alianzas está predicablemente orientada hacia Europa Occidental, especialmente universidades alemanas y francesas, que están presentes en una gran mayoría de las alianzas. La universidad coordinadora, responsable de formar y dirigir cada alianza, especialmente en la etapa de inceptión, se inclinan también hacia Europa Occidental. Esta representación desbalanceada refuerza asimetrías existentes en la educación superior europea, con países que ya están en la periferia geográfica y política de Europa teniendo considerablemente menos universidades participantes de esta iniciativa y recibiendo sus beneficios.

Variante apoyo financiero y político

Un elemento crítico de la arquitectura financiera es la necesidad de las universidades participantes de cofinanciar las actividades de su alianza. La cantidad requerida varía según el tamaño y el objetivo de la alianza, pero puede ser prohibitivo para universidades de menor categoría y con menos recursos. En las rondas piloto de 2010 y 2020, la Comisión le entregó a cada alianza aprobada la misma suma fija de EUR 5 millones para actividades de construcción de alianzas, y EUR 2 millones más para investigación conjunta por un período de tres años. Algunos de los líderes de las alianzas a los que entrevistamos expresaron su preocupación sobre la carga financiera que los miembros experimentaron de distintas maneras y como esto estructuraba la elección de socios, su tamaño general y el alcance del involucramiento de cada miembro.

Otro factor que complica el financiamiento en el compromiso político desigual de gobiernos nacionales y subnacionales para apoyar financieramente la IUE, con algunos gobiernos nacionales apoyando a las universidades participantes con fondos incondicionales de distintos montos. En el caso de Alemania, el apoyo del gobierno federal sólo financió nuevas actividades añadidas dentro de las alianzas de sus universidades participantes, mientras que algunos gobiernos al nivel estatal proveyeron más financiamiento sin condiciones. Algunos países no ofrecieron financiamiento para el involucramiento en la IUE, con los Países Bajos tomando la posición de que la IUE era una “iniciativa elitista” fomentando la internacionalización a costa del sistema neerlandés de educación superior más general. Como señala el gobierno neerlandés, este cofinanciamiento altamente variable privilegia a ciertas universidades, reforzando las desigualdades financieras ya existentes entre los sistemas nacionales y la región en general.

¿Apetito por el peligro?

Dado el compromiso en cuanto a recursos requerido para participar, las universidades en alianzas toman riesgos financieros y a su reputación sin garantías de futuro apoyo de la Comisión Europea. Naturalmente, las universidades calculan el riesgo de manera diferente dependiendo de sus circunstancias financieras y posicionales; en casos extremos, como en las universidades de RU, participar en una alianza significa una manera de mitigar los riesgos geopolíticos asociados con estar fuera de la Unión Europea. Los líderes de las alianzas a los que entrevistamos en toda Europa, describieron con lenguaje contrastante sus motivos para formar o unirse a una alianza, la relativa importancia de la alianza para sus portafolios internacionales y las consecuencias del fracaso. Para algunos, la IUE servía como un “laboratorio para experimentar nuevas formas de cooperación” y operaba junto a otras colaboraciones internacionales. Otras alianzas la veían como una oportunidad vital para transformar sus instituciones y elevar su posición, con el objetivo expreso de terminar de fusionarse en una misma universidad con múltiples campus. Señalando distintos apetitos por el peligro, estas declaraciones también reflejan las habilidades de las universidades para tomar riesgos y su autonomía para hacerlo.

La IEU es una iniciativa nueva y en evolución, con su ronda más reciente creando cuatro nuevas alianzas y entregando a las alianzas existentes EUR 14.4 millones a cada por cuatro años más. Mientras la comisión destaca la oportunidad constante para las ahora 340 universidades participantes, es, al final, una iniciativa que sólo sirve al 7% del paisaje de la educación superior europea. La concentración de recursos principalmente en universidades de Europa Occidental con sociedades internacionales existentes consolida las ventas de universidades selectivas y bien financiadas, poniendo el objetivo de excelencia de la IEU antes que el de la inclusión. ▲

Lee Rensimer es un investigador postdoctoral en el Centro para la Educación Superior Global en el Instituto de Educación, University College London, RU. Email: L.rensimer@ucl.ac.uk.

Rachel Brooks es profesora de sociología y decana asociada (investigación e innovación) en la Facultad de Artes y Ciencias Sociales, Universidad de Surrey, RU. Email: R.brooks@surrey.ac.uk.

Reformas a las universidades privadas en Japón

Jeremy Breaden y Roger Goodman

La educación superior privada es el sector más rápidamente en crecimiento de la educación superior (ES) en el globo, especialmente con el rápido crecimiento de lo que [Altbach et al. \(2019\)](#) han llamado IESPOFs (Instituciones de Educación Superior de Propiedad y Operación Familiar; FOMHEI son las siglas en inglés). Como resumen en un [previo artículo en IHE](#), mientras estas instituciones llevan con ellas considerables riesgos (abuso de los fondos, nepotismo y peleas internas), también tienen potenciales fortalezas considerables (flexibilidad, inversión personal y continuidad). Eventos recientes en Japón (que tiene uno de los sectores privados en ES más grandes del mundo, y dentro de él, el mayor número de IESPOFs) han llevado a que algunas de estas tensiones suban a la superficie, especialmente en relación a cómo se gobiernan estas instituciones.

En diciembre de 2021, un reporte inusualmente dramático fue encargado por una parte interesada mandatada por el ministerio japonés de educación, cultura, deportes, ciencia y tecnología (MEXT) para observar la necesidad de una reforma importante en el gobierno de las corporaciones escolares que manejan las universidades privadas en Japón. Un resumen del reporte empezaba así:

En los últimos años, diversos escándalos han ocurrido en corporaciones escolares que operan universidades, lo que ha llevado a miembros de los directorios a sufrir sentencias de prisión, y a otros a ser arrestados bajo cargos de abuso de confianza, creando un grave problema social... Las deficiencias en el sistema de organización de las corporaciones escolares, que reciben tratamiento preferencial en el sistema de impuestos (como gasto fiscal), al igual que establece grandes subsidios directos del estado, se han apuntado repetidamente.

Justo cuatro meses después, en marzo de 2022, un segundo comité del MEXT produjo un reporte separado sobre el mismo tema de reformas a las corporaciones escolares, que fue presentado de manera bastante distinta:

Las instituciones educativas privadas sustentan la educación pública en Japón, y para que puedan ganarse la confianza de la sociedad y seguir avanzando, es esencial perseguir “reformas posibles” en el sistema de corporaciones escolares. Esto debe ser hecho de una manera que sea sensible a la historia y a la diversidad de las corporaciones escolares y responder a las necesidades de la sociedad, al igual que incorporar medidas para prevenir la ocurrencia de los escándalos que han sucedido hasta ahora.

¿Cómo debemos entender estas visiones radicalmente diferentes sobre la necesidad de reformar la organización de la ES privada en Japón, que aparecieron con apenas unos meses de diferencia, bajo los auspicios del mismo ministerio?

Más obviamente, las diferencias entre los reportes de los dos comités pueden ser explicada por sus integrantes. El primer comité estaba compuesto por administradores de negocios, abogados y otros expertos en gobierno corporativo y casi sin miembros del sector privado de la educación. Los integrantes del segundo comité eran principalmente representantes del mismo sector.

Sugerimos, sin embargo, que junto a estos dos reportes destacan la tensión entre los modelos “globales” (anglo céntricos, neoliberales) de organización en la ES y las prácticas “locales” (históricamente vinculadas, impulsadas culturalmente), que está sucediendo en Japón, pero tiene ecos de debates similares en muchas partes del mundo.

Agudizando el énfasis en la educación superior

El caso japonés es particularmente interesante dado que, en términos de inversión financiera total, Japón tiene el segundo sistema de educación privada más grande del mundo. Los estudios sobre la educación superior japonesa, sin embargo, se ha concentrado históricamente en las universidades nacionales. Mucho se ha escrito sobre su proceso de reforma organizacional a principios de los 2000 ([ver Goodman, 2005](#)), pero de hechos estas instituciones constituyen sólo el 10% de todas las universidades en Japón.

Resumen

El sector privado en Japón constituye cerca del 80% de todas las universidades y los más recientes debates sobre su organización demuestran tensiones interesantes entre los modelos “globales” de organización de la educación superior y las prácticas “locales”. Clave para entender estos debates es el hecho de que alrededor de 50% de las universidades privadas japonesas han sido definidas como lo que Altbach et al. han llamado FOMEHEIS (Family-Owned or Manages Higher Education Institutions; Instituciones de Educación Superior con Propiedad o Administración Familiar, IESPAF).

El caso japonés es particularmente interesante dado que, en términos de inversión financiera total, Japón tiene el segundo sistema de educación privada más grande del mundo.

El sector privado, operando como las llamadas “corporaciones escolares” (gakkō hō-jin), constituyen casi el 80% de las universidades, con la mayoría de los estudiantes, pero apenas ha sido estudiado como un sistema por derecho propio, algo nuestro libro de 2020, *Family-Run Universities in Japan*, ha intentado rectificar. El título de este libro refleja el hecho de que alrededor 40% de las universidades privadas (y más de 30% de todas las universidades) en Japón pueden ser definidas como negocios familiares.

Se reavivan los escándalos sobre los modelos de organización

Los debates sobre la reforma organizacional de las corporaciones escolares han estado borboteando en Japón durante años, pero el contexto específico para el establecimiento del primer comité fue una serie de escándalos importantes que habían perturbado la confianza pública en la capacidad de estas corporaciones para gobernarse a sí mismas. Un escándalo que involucró a la Universidad de Nihon en 2021 fue un momento clave en términos de la consciencia pública de los problemas de gobierno de las corporaciones escolares, ya que involucró el desfalco de extraordinarias cantidades de dinero en la universidad más grande de Japón en términos de cantidad de estudiantes (77.000) y exalumnos (más de 1.2 millones). Muchos de los análisis en el caso se enfocaron en el hecho de que aunque la flagrante conducta del jefe del directorio, quien era responsable de la mayor parte del problema, era bien conocida dentro de la organización, parecía haber una completa falta de controles y contrapesos para que otros miembros de la organización pudieran hacer algo sobre ello.

El primer comité del MEXT buscó abordar estos problemas al recomendar una completa prohibición de miembros de las familias y otros “intereses especiales” en la membresía de Hyōgiin-kai (concejo) y entregando a este concejo el poder de veto sobre el actualmente mucho más poderoso Rijikai (directiva ejecutiva). El objetivo de esto fue separar los procesos de toma de decisiones del día a día de los intereses personales, es especial financieros, de los dueños y ponerlos en línea con las mejores prácticas organizacionales en el mundo.

El segundo comité fue establecido siguiendo protestas del poderoso lobby de las universidades privadas debido a que no habían sido representadas en el primer comité. Se declare que el primer comité no había entendido el desarrollo histórico de la educación superior privada en Japón o sus fortalezas distintivas en términos de la inversión a largo plazo (financieras, personales, emocionales). Describimos estas fortalezas en el subtítulo de nuestro libro como “fuentes de resiliencia incorporada”, que permiten que las universidades privadas sobrevivieran, contra toda predicción, la enorme caída (40% entre 1992 y 2010) de personas entre 18 y 19 años, que son el 95% de su matrícula.

Para proteger el poder establecido de las autoridades fundadoras, el segundo comité efectivamente afirmó las fortalezas de las estructuras existentes, recomendando que el Rijikai y la Hyōgiin-kai deberían trabajar en “colaboración constructiva” para resolver cualquier conflicto. Se propone que todo los límites a la cantidad de miembros de la familia en las directivas sean determinados en una manera que tome en cuenta los “procesos que llevan al establecimiento de la corporación y el espíritu fundacional”. En total, el reporte utiliza el término “espíritu fundacional” (kengaku no seishin) no menos de siete veces.

Reevaluando los paradigmas globales de organización de la ES

La mayoría de las descripciones de la organización universitaria parece dar por sentado que la separación de las responsabilidades estratégicas y operacionales, la profesionalización de las habilidades de administración, y el involucramiento de miembros externos desinteresados son la única manera de proteger los intereses de los consumidores, los trabajadores y los inversionistas. Como señalan *Austin and Jones (2016)*, aunque este abordaje amenaza perturbar las características únicas que diferencian a las instituciones de educación superior de otras instituciones en la sociedad, muy poca gente está preparada para contrarrestar esta narrativa dominante por miedo a ser caracterizado como alejados de las mejores prácticas en la actualidad. El reporte del segundo comité, por tanto, debe ser uno de los primeros reportes producidos nacionalmente (ciertamente en uno de los principales países de la OCDE) que ha desafiado el paradigma de la organización neoliberal. ▲

Jeremy Breden es profesor asociado en estudios japoneses en la Universidad de Monash, Australia. Email: jeremy.breden@monash.edu.

Roger Goodman es profesor Nissan de estudios japoneses y director de St Antony's College en la Universidad de Oxford, RU. Email: roger.goodman@nissan.ox.ac.uk.

Venezuela: universidades en riesgo en un estado fallido

Juan Carlos Navarro

Venezuela ha estado en los titulares por bastante tiempo debido a una sucesión de eventos bastante extremos. En unos pocos años, más de 6 millones de migrantes, de una población de 30 millones, han abandonado el país. El porcentaje de la población viviendo en la pobreza, estimado por instituciones internacionales, no bajaba del 85% en 2018. La hiperinflación se ha instalado como parte de la rutina por muchos años. El gobierno es considerado ilegítimo por casi todas las democracias liberales del mundo, incluyendo a la mayoría de los países latinoamericanos. Los estimados del PIB apuntan a uno de los mayores declives económicos registrados. La lista podría seguir. El efecto combinado de desarrollos como estos han llevado al país a la corta lista de estados frágiles o fallidos recopiladas por organizaciones como el Banco Mundial, la Fundación para la Paz y la OCDE.

Una combinación así de declive económico y social, así como de conflicto político, ha tenido un severo, aunque menos publicitado, impacto en las instituciones de educación superior.

La profundidad de la crisis en la educación superior venezolana

Información sistemática sobre todos los aspectos de la sociedad venezolana son difíciles de obtener. El gobierno ha decidido dejar de publicar indicadores sociales y económicos básicos por más de una década. Pero mirando a algunos cercanos puede ayudar a documentar este impacto. Un estimado creíble, de hace varios años, fue capaz de establecer que más de la mitad los investigadores científicos en Venezuela, la mayoría empleados por las universidades, se habían ido a otros países. Otro reporte independiente aseveró que la proporción de académicos de las universidades públicas que habían emigrado al exterior o se habían trasladado a universidades privadas llegó a un 40% en 2018. Aunque los estimado más recientes no están disponibles, la situación probablemente ha empeorado, ya que el salario mensual de un profesor universitario en una universidad pública era de USD 15 mensual en 2020. De acuerdo a un documento oficial fechado en 2022, las matrículas en instituciones públicas de educación superior (incluyendo universidades y programas cortos en institutos técnicos) había bajado en un 25 para 2018, en comparación con su peak en 2008, a pesar del hecho de que la inclusión en la educación superior es una prioridad pública establecida.

Indicadores como los anteriormente mencionados nos muestran nada menos que un colapso de la educación superior de Venezuela. Las principales universidades públicas tradicionales, Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad del Zulia (LUZ), Universidad Simón Bolívar (USB), Universidad de Los Andes (ULA) y otras más, han sido durante años los blancos de grandes reducciones en sus presupuestos, en favor de una nueva serie de grandes universidades nuevas creadas por las sucesivas administraciones de Chávez, con matrículas de más de 100.000 estudiantes. Bajo el paraguas de las iniciativas de gobierno conocidas como Misión Sucre, estas nuevas instituciones fueron construidas con escasa preocupación por los estándares académicos, pero fueron generosamente financiadas, mientras que los recursos se le negaban a las joyas de la corona de la educación superior en el país, hogar de casi todo el desarrollo STEM del país. La matrícula general creció rápidamente entre 2005 y 2012, sólo para declinar después cuando las nuevas universidades mostraron sus debilidades como vehículos para el mercado laboral, y las universidades públicas redujeron su oferta académica como resultado de la falta de fondos y una masiva fuga de cerebros.

Sumado a la pérdida de masa crítica de académicos mencionada anteriormente, el resultado de la crisis ha sido la ruina de la infraestructura física y el agudo deterioro de las actividades de enseñanza e investigación. Nunca ha habido más que unas pocas universidades venezolanas en el ranking THE, pero la única que se mantenía en la versión más reciente, ULA, perdió casi 400 lugares en los últimos cuatro años. La misma universidad fue el sujeto de un artículo reciente en The New Yorker, "Envejeciendo

Resumen

El profundo declive económico y una prolongada crisis política en Venezuela han tenido un impacto negativo en las instituciones de educación superior. Las principales universidades públicas, en particular, ha pagado un fuerte precio como consecuencia de su defensa de los valores democráticos y la libertad académica, perdiendo su financiamiento gubernamental. En medio de una grave fuga de cerebros y ansiedad económica y política, algunas señales positivas entregan razones para la esperanza, pero no se puede anticipar una recuperación.

Indicadores como los anteriormente mencionados nos muestran nada menos que un colapso de la educación superior de Venezuela.

abandonados en el estado fallido de Venezuela”, mostrando fotos de emaciados profesores mayores cuyos salarios y pensiones les eran insuficientes para poder alimentarse decentemente.

Las raíces políticas de la crisis

De lejos, puede ser difícil entender cómo una destrucción sin paralelos de activos académicos altamente deseables puede tener lugar. En terreno, en Venezuela, la explicación es clara. Temprano en la primera administración Chávez (inaugurado después de una elección nacional, en diciembre de 1998), las universidades destacaron como fuentes de resistencia ante las medidas cada vez más autoritarias. En 2007, Hugo Chávez llamó a un plebiscite nacional para la reforma de la constitución, apuntando notoriamente a designar a Venezuela como estado socialista. El gobierno perdió el plebiscite y los estudiantes estuvieron en la vanguardia de la campaña para derrotar a la reforma. Después, liderarían las protestas en las calles contra el régimen de Maduro en 2014 y 2017. Al mismo tiempo, los docentes, aunque no unidos en la oposición al régimen, se inclinaron claramente contra los planes del gobierno y sistemáticamente eligieron autoridades universitarias no favorecidas por el gobierno y comprometidas con preservar la libertad académica y la independencia política. Todo este tiempo, la respuesta del régimen ha sido considerar a las universidades como parte de la oposición, y proceder a desfinanciarlas. Este proceso continúa hasta hoy.

Las universidades venezolanas, por tanto, han pagado un alto precio por su defensa de su autonomía institucional, libertad académica y democracia.

Razones para la esperanza

Sin embargo, contra todo pronóstico, las universidades públicas siguen abiertas, aunque no han podido mantener sus niveles históricos de graduados y producción de investigación y han debido cerrar algunos programas en los niveles de pre y postgrado. Muchas de ellas se han mantenido políticamente independientes, es decir, académicamente y en términos de organización y administración propia. La meta general del régimen, tomar las riendas de las instituciones principales les ha eludido hasta hoy. Mientras tanto, investigadores en el extranjero, muchos de ellos trabajando en laboratorios de investigación de alto nivel en todo el mundo, han conectado con sus colegas en casa y entregado apoyo para entrenamiento avanzado e investigación remota.

Al final, varias universidades privadas han preservado su viabilidad académica y financiera a través del firme apoyo de privados, sin renunciar a su autonomía. En el caso de instituciones líderes como la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) o la Universidad Metropolitana de Caracas (UNIMET), se han adaptado proactivamente al ambiente desafiante encontrando maneras de retener al talento académico, reclutar y apoyar financieramente a cantidades cada vez más grandes de estudiantes en necesidad de ayuda, diversificar sus alianzas internacionales e incrementar su compromiso con sus comunidades a través de programas innovadores para escuelas, estudiantes no tradicionales y emprendedores jóvenes. También han llenado, hasta cierto punto, el vacío de estadísticas públicas al convertirse en una fuente clave de información sistemáticas sobre el estado del país a través de estudios sociales, económicos y políticos.

En resumen, el agudo declive económico y caída de la democracia en Venezuela han tenido un efecto muy negativo sobre la educación superior, que compromete seriamente las capacidades del país para enfrentar a los desafíos del desarrollo. Esto pasa en una época en la que el capital humano avanzado es considerado más importante que nunca para asegurar el crecimiento económico, la innovación, la resiliencia frente a las emergencias, como la pandemia reciente, e igualdad de oportunidades para las futuras generaciones. Mientras una vibrante discusión ocurre en todo el mundo sobre el futuro de la educación superior en la era digital y los desafíos representados por la pandemia, casi nadie en las universidades públicas más importantes de Venezuela tiene el tiempo o los recursos para participar, amplificando más la brecha que las separa de las universidades de otros países.

La recuperación no será rápida ni fácil. No hay señal, por desgracia, de que haya empezado siquiera, o que la administración actual de Maduro tenga otro plan que no sea seguir este curso de daños. ▲

Juan Carlos Navarro es un experto internacional en educación superior, ex profesor de varias universidades venezolanas y un ex miembro del Concejo Nacional de Educación en Venezuela. Email: Juancnm2020@yahoo.com.

Actualizaciones de CIHE

El equipo editorial de IHE se complace en dar la bienvenida a un nuevo editor asociado, el profesor Chris Glass del Departamento de Liderazgo Educativo y Educación Superior de Boston College. Además de su amplio conocimiento académico en el campo de la internacionalización, Chris aporta con una gran experiencia editorial a IHE, como editor jefe del Journal of International Students.

También nos complace compartir las siguientes actualizaciones de CIHE:

Instituto de verano WES-CIHE

El Instituto anual de Verano WES-CIHE se llevará a cabo virtualmente del 1 al 3 de junio de 2022. Todos los estudiantes de postgrado y profesionales en el inicio de su carrera están invitados a presentar una propuesta sobre el tema "Internacionalización innovadora e inclusiva en la educación superior". Las propuestas deben entregarse antes del 15 de marzo de 2022.

Publicaciones recientes de CIHE

Los resultados de nuestro reciente estudio comparativo sobre la admisión de estudiantes extranjeros en contextos no anglófonos, realizado en conjunto con el Instituto de Educación de la Escuela Superior de Economía (Rusia), ahora han sido publicados como parte de la Serie Routledge en IHE. Admisión y movilidad de estudiantes extranjeros en países no anglófonos: teorías, temas y patrones (editado por Hans de Wit, Ekaterina Minaeva y Lizhou Wang) ya está disponible para reservar.

Una lista completa de las publicaciones de socios de CIHE está disponible en el sitio web

Dirección del proyecto:

Niklas Heuser

Ilustración de la portada: azeptdesign.de

De acuerdo con los autores, los editores y la editorial, la información contenida en esta edición es correcta al momento de ser publicada. Sin embargo, no hacen declaraciones ni dan garantías acerca de la exactitud o del contenido de este trabajo o los materiales incluidos en el, y específicamente renuncian a cualquier garantía implícita o comercialización o conveniencia para un propósito en particular, y en ningún caso serán responsables por cualquier pérdida de ganancias o cualquier otro daño comercial, como daños particulares, indirectos, consecuentes o de otros tipos.

Marcas registradas: Todos los nombres de marcas y productos utilizados en esta publicación son marcas, marcas registradas o nombres comerciales de sus respectivos propietarios, y son utilizadas solo con fines de identificación.

Política de derechos de propiedad intelectual: los autores aceptan que su artículo sea publicado abiertamente en el sitio web de IHE, como también en la versión impresa.

Los autores aceptan que su artículo sea publicado en la aplicación del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico), la que informa a los usuarios (colegas que participan en programas del DAAD) sobre educación superior internacional. Los autores también aceptan que su artículo se pueda duplicar en una de las publicaciones asociadas de IHE.


A menos que el artículo de IHE sea una copia de un artículo publicado en otro sitio, los autores aceptan mencionar a IHE como fuente original de publicación si publican su artículo en otro lugar o se refieren a éste.

DUZ Verlags- und Medienhaus GmbH
DUZ Academic Publishers
Kaiser-Friedrich-Straße 90
 10585 Berlín
 Alemania

Teléfono: +49 (0)30 21 29 87-0

Fax: +49 (0)30 21 29 87-20

Internet: www.internationalhighereducation.net



International Higher Education es la publicación trimestral del Centro de Educación Superior Internacional de Boston College.

La revista es un reflejo de la misión del Centro para incentivar una perspectiva internacional que contribuya a informar políticas y prácticas. A través de International Higher Education, una red de distinguidos académicos internacionales ofrece sus comentarios e información actual sobre temas claves que dan forma a la educación superior en todo el mundo.

<http://www.internationalhighereducation.net>